



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**“Conducta antisocial - delictiva y pensamientos automáticos en
estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector
bajo de Comas”**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Autor:

PEREZ VASQUEZ, Erik Roger

Asesor:

Mg. ROSARIO QUIROZ, Fernando Joel

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

LIMA - PERÚ

2017

PÁGINA DEL JURADO

Mg. César Raúl Manrique Tapia
Presidente

Mg. Juan Walter Pomahuacre Carhuayal
Secretario

Mg. José Luis Pereyra Quiñones
Vocal

DEDICATORIA

A Dios por la vida, a mi padre quien del cielo guía mis pasos. A mi madre y esposa, por su tiempo y comprensión durante el desarrollo de mi carrera y a mis hermanos por su apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad y docentes, por su ardua tarea y compromiso en nuestro desarrollo académico; a mi asesor de tesis, por el compartir profesional, a mis compañeras con quienes he compartido el internado, por su apoyo y constancia en esta última etapa de mi carrera y a mis amigos de la carrera, por su cariño y el acompañamiento en la vida universitaria ¡Lo logramos!

Declaratoria de autenticidad

Yo, Erik Roger Perez Vasquez, con DNI 42774747, estudiante de la Escuela de Académico Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, con la tesis titulada “Conducta antisocial - delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas” realizada en el 2017, declaro bajo juramento que:

- 1) La presente tesis es de mi autoría
- 2) Para la elaboración y desarrollo de la misma, he respetado las normas internacionales de citas y referencias de cada fuente consultada. Por lo tanto, la tesis no ha sido plagiada ni de manera total o parcial.
- 3) Así mismo, la tesis no ha sido publicada o presentada con anterioridad a fin de obtener algún grado académico previo al título profesional, por lo que no es considerada como autoplagio.
- 4) A fin de brindar aportes a la realidad investigada, los datos presentados no son falsos, duplicados o copiados, por lo que los resultados son confiables y verídicos.

De identificarse una falta que demuestre algún tipo de fraude (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad César Vallejo.

Lima, 25 de julio del 2017

Erik Roger Perez Vasquez
DNI 42774747

Presentación

Señores miembros del jurado calificador:

En cumplimiento a las normas del Reglamento de Grados y Títulos para la elaboración y la sustentación de la Tesis de la Escuela Académico Profesional de Psicología de la Universidad “César Vallejo”, para optar el título Profesional de Licenciado en Psicología, presento la tesis titulada: “Conducta antisocial - delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas” en el año 2017; teniendo como finalidad el determinar el nivel de correlación existente entre dichas variables.

El presente documento consta de siete capítulos, estructurados e interrelacionados de forma secuencial para mayor comprensión: En el primer capítulo denominado introducción, se describe la realidad problemática, seguido por los trabajos previos relacionados al estudio de las variables en mención, las teorías relacionadas al tema, la formulación al problema, la justificación del presente estudio, el desarrollo de las hipótesis y finalmente el planteamiento de objetivos para la investigación. El segundo designado como método, presenta el diseño de investigación empleado, la definición de las variables y su operacionalización, la descripción de la población y muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, así como su validez y confiabilidad, el método de análisis de datos empleado y finalmente los aspectos éticos seguidos para el desarrollo del presente estudio. El tercer capítulo se encuentran los resultados obtenidos, en el cuarto capítulo se desarrollan las discusiones de los resultados, en el quinto capítulo se sintetizan las conclusiones del estudio y en el sexto capítulo, las recomendaciones a los resultados obtenidos. Finalmente, en el último capítulo se encuentran las referencias de las fuentes bibliográficas empleadas, así como los anexos con información complementaria a la investigación.

Espero señores miembros del jurado que esta investigación se ajuste a las exigencias establecidas por la universidad y merezca su aprobación.

Erik Roger Perez Vasquez

Índice

Portada	i
Página del jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Presentación	vi
Índice	VII
Índice de tablas	IX
Índice de figuras	XII
Resumen	XIII
Abstract	XIII
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Realidad problemática	1
1.2. Trabajos previos	3
1.3. Teorías relacionadas al tema	8
1.3.1. Nociones generales	8
1.3.2. La conducta antisocial-delictiva y la violencia	11
1.3.3. Primeros enfoques: Teoría de la personalidad de Eysenck	13
1.3.4. Modelo psicobiológico de Eysenck y la conducta antisocial-delictiva	14
1.3.5. Modelos interaccionistas de la personalidad	15
1.3.6. Modelo del aprendizaje social de Bandura	15
1.3.7. La conducta antisocial-delictiva desde el modelo del aprendizaje social	17
1.3.8. Teoría cognitiva social y la conducta antisocial - delictiva	18
1.3.3 Teoría cognitiva de Beck y los pensamientos automáticos	20
1.3.9. Los pensamientos automáticos y las distorsiones cognitivas	21
1.3.10. Pensamientos automáticos y la conducta antisocial - delictiva	23
1.4. Formulación del problema	26
1.5. Justificación del estudio	26
1.6. Hipótesis	27
1.6.1. Hipótesis general	27
1.6.2. Hipótesis específicas	27

1.7. Objetivos	28
II. MÉTODO	29
2.1. Diseño de Investigación	29
2.2. Variables, operacionalización	29
2.3. Población y muestra	31
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	34
2.5. Métodos de análisis de datos	57
2.6. Aspectos éticos	59
III. RESULTADOS	60
3.1. Resultados relacionados al objetivo general	60
3.2. Resultados relacionados a los objetivos específicos	62
IV. DISCUSIÓN	73
V. CONCLUSIONES	81
VI. RECOMENDACIONES	83
Referencias	84
ANEXOS	91
Anexo 1. Criterio de Jueces y cálculo del coeficiente V-Aiken para el análisis de contenido del instrumento Conductas Antisociales Delictivas (A-D)	92
Anexo 2. Revisión y autorización de los jueces	93
Anexo 3. Puntuación estandarizada por eneatis de los instrumentos	98
Anexo 4. Formato de asentimiento	99
Anexo 5. Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas adaptado por medio de prueba piloto	100
Anexo 6. Inventario de pensamientos automáticos adaptado por medio de prueba piloto	101
Anexo 7. Ficha sociodemográfica	103
Anexo 8. Resultados de los tipos de pensamiento automáticos según el sexo y edad	104
Anexo 9. Resultados de los tipos de pensamiento automáticos según el estado de convivencia	105
Anexo 10. Cartas de presentación y recepción a las instituciones educativas participantes	106
Anexo 11. Matriz de consistencia	110

Índice de tablas

Tabla 1 Muestra estratificada de las instituciones educativas seleccionadas	33
Tabla 2 Distribución de la muestra según sexo, edad y convivencia	33
Tabla 3 Baremos del Cuestionario Conductas A-D en niños y adolescentes españoles	35
Tabla 4 Modificación gramatical de los ítems originales para la fase 1 de adaptación	36
Tabla 5 Ítems editados de la fase 1 para fines de clarificación	38
Tabla 6 Análisis de los ítems de la dimensión Conducta Antisocial del Cuestionario A-D obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto	39
Tabla 7 Análisis de los ítems de la dimensión Conducta Delictiva del Cuestionario A-D obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto	40
Tabla 8 Estructura final del Cuestionario A-D adaptado por medio de prueba piloto	41
Tabla 9 Correlación entre los resultados del Cuestionario (A-D) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	42
Tabla 10 Correlación entre el cuestionario (A-D) y las dimensiones del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	42
Tabla 11 Baremos para los puntajes totales de la prueba piloto del Cuestionario A-D	43
Tabla 12 Baremos para varones de la prueba piloto del Cuestionario A-D	43
Tabla 13 Baremos para mujeres de la prueba piloto del Cuestionario A-D	43
Tabla 14 Factores de acuerdo al análisis por métodos de extracción por componentes	46
Tabla 15 Matriz de componentes rotados por el Método Varimax con Kaiser	47
Tabla 16 Análisis de los ítems del factor I de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	48
Tabla 17 Análisis de los ítems del factor II del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	48
Tabla 18 Análisis de los ítems del factor III del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	49
Tabla 19 Análisis de los ítems del factor IV de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	49
Tabla 20 Análisis de los ítems del factor V del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	50
Tabla 21 Análisis de los ítems del factor VI del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	50
Tabla 22 Análisis de los ítems del factor VII del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	50

Tabla 23 Análisis de los ítems del factor VIII del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa	51
Tabla 24 Asignación de nombres a los factores resultantes del análisis factorial del Inventario de Pensamientos Automáticos	51
Tabla 25 Análisis de los ítems de la dimensión Culpabilidad del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación	52
Tabla 26 Análisis de los ítems de la dimensión Visión catastrófica del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación	52
Tabla 27 Análisis de los ítems de la dimensión Interpretación del pensamiento del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación	53
Tabla 28 Análisis de los ítems de la dimensión Falacia de cambio del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación	53
Tabla 29 Análisis de los ítems de la dimensión Personalización del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación	53
Tabla 30 Análisis de los ítems de la dimensión Filtraje del Inventario de Pensamientos Automáticos aplicado en la segunda etapa de adaptación	54
Tabla 31 Análisis de los ítems de la dimensión Pensamiento polarizado del Inventario de Pensamientos Automáticos aplicado en la segunda etapa de adaptación	54
Tabla 32 Estructura final del Inventario de Pensamientos Automáticos adaptado por medio de prueba piloto	55
Tabla 33 Puntuaciones estándar de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos	56
Tabla 34 Puntuaciones estándar para varones de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos	56
Tabla 35 Puntuaciones estándar para mujeres de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos	57
Tabla 36 Asociación entre las variables Conducta antisocial – delictiva y los tipos de pensamiento automático	60
Tabla 37 Correlación entre las variables Conducta antisocial – delictiva y los tipos de pensamientos automáticos mediante el coeficiente de contingencia	61
Tabla 38 Conducta antisocial en función del sexo, edad y convivencia	62
Tabla 39 Conducta delictiva en función del sexo, edad y convivencia	63
Tabla 40 Asociación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamiento automático según sexo y edad.	66

Tabla 41 Correlación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos según sexo y edad mediante el coeficiente de contingencia	67
Tabla 42 Asociación entre las variables Conducta delictiva y los tipos de pensamiento automático según sexo y edad.	68
Tabla 43 Correlación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos según sexo y edad mediante el coeficiente de contingencia	69
Tabla 44 Diferencia entre la conducta antisocial – delictiva y los pensamientos automáticos según sexo.	70
Tabla 45 Comparación de los valores de medias alcanzadas según sexo.	71

Índice de figuras

Figura 1. Tipos de pensamientos automáticos en los estudiantes varones.	64
Figura 2. Tipos de pensamiento automáticos en las estudiantes mujeres.	64
Figura 3. Tipos de pensamiento automáticos en estudiantes entre 11 a 14 años.	65
Figura 4. Tipos de pensamientos automáticos en estudiantes entre 15 a 18 años.	65
Figura 5. Comparación de medias según los niveles de las variables.	71

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo general identificar la relación entre las conductas antisociales – delictivas y los pensamientos automáticos. La investigación se desarrolló en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas, en una muestra de 355 participantes de ambos sexos. El estudio se desarrolló a través de un diseño no experimental de tipo transeccional correlacional, por medio de la aplicación del Cuestionario (A-D) Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos (1998) y del Inventario de Pensamientos Automáticos creado por Ruiz y Lujan (1991), ambos adaptados por medio de una prueba piloto. Resultados: En primer lugar, de acuerdo a los antecedentes y el marco teórico propuesto, se planteó la identificación de siete tipos de pensamientos automáticos presentes en la manifestación de una conducta antisocial – delictiva. De acuerdo a ello, los resultados mostraron una relación a nivel medio entre la conducta antisocial – delictiva y los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Pensamiento polarizado, Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del Pensamiento, Falacia de cambio y Filtraje. Así mismo, se hallaron diferencias específicas entre los estudiantes varones y mujeres, respecto a la conducta antisocial – delictiva, así como en el tipo Interpretación del pensamiento.

Palabras claves: Conducta antisocial, conducta delictiva, pensamientos automáticos, distorsiones cognitivas.

Abstract

The present study aimed to identify the relationship between antisocial - criminal behavior and automatic thoughts. The research was carried out in secondary students of public educational institutions of the low sector of Comas district, in a sample of 355 participants of both sexes. The study was developed through a non - experimental, correlational transeccional design, through the application of the Questionnaire (AD) Antisocial - Delictive Behaviors of Sixties (1998) and the Inventory of Automatic Thoughts of Ruiz and Lujan (1991), both adapted by pilot test. Results: First, according to the background and proposed theoretical framework, the identification of seven types of automatic thoughts present in the manifestation of anti-social - criminal behavior was proposed. Accordingly, the results showed a mid - level relationship between antisocial - criminal behavior and automatic thoughts such as Guilt, Polarized Thinking, Guilt, Catastrophic Vision, Interpretation of Thought, Fallacy of Change and Filtration. Likewise, significant differences were observed between male and female students regarding antisocial - criminal behavior, as well as in the interpretation of thought type.

Keywords: Antisocial behavior, criminal behavior, automatic thoughts, cognitive distortions.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

En la actualidad, la violencia juvenil ha alcanzado el primer lugar de las diferentes planas o titulares en los diversos medios de comunicación, evidenciando que cada vez son más jóvenes los actores principales de un delito, haciendo de esta realidad, un problema latente en la sociedad. Según la Central de Prensa de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016), anualmente el 43% del total de homicidios fueron cometidos entre jóvenes de 10 a 29 años de edad, siendo esta la cuarta causa de muerte en dicho grupo etario, convirtiéndose así en un problema mundial basado en comportamientos antisociales que van desde la intimidación hasta el homicidio mismo. Empero, las cifras proporcionadas por las diversas investigaciones u organismos en contra de la violencia, corresponden a la cifra blanca de la criminalidad, dejando de lado a aquellos delitos que no son denunciados y que, por lo general, son mayores a los datos estadísticos mostrados, los cuales pertenecen a la llamada cifra negra de la criminalidad (García-Pablos, 2008).

En América Latina, este problema se evidencia por medio del incremento de los casos de homicidios cometidos por menores de edad; por ejemplo, en Argentina fueron registrados en el 2014 un total de 255 casos de menores detenidos por asesinatos y homicidios; así mismo, en El Salvador se procesaron a 624 menores por el mismo cargo, sumándole un total de 230 menores procesados por pandillaje; por otro lado, en México se detuvieron un aproximado de 5000 niños y adolescentes por haber cometido algún tipo de delito grave (El Comercio, 2016). Estos datos fueron identificados por Alvarado (2013), quien a través de su estudio demostró que diversas conductas agresoras en menores pueden desarrollarse en diversos contextos, concentrándose con mayores incidencias en las zonas urbanas de Latinoamérica, reconocidas como asentamientos.

Frente a esta problemática, han surgido diversos comentarios y estrategias que permitan determinar la raíz del problema, contribuyendo de esta manera a la detección temprana de determinadas conductas antisociales. Por ejemplo, en respuesta a una situación semejante en España, el diario El Mundo (2015) señala que la neurociencia ha logrado identificar la predisposición que existe en los

adolescentes con inadecuado desarrollo de los controles cognitivos, a adoptar comportamientos disruptivos que conllevan a la infracción de las normas socialmente establecidas; además, según el modelo cognitivo de A. Beck, las distorsiones permiten malinterpretar la información recibida del contexto, alterando la percepción y las emociones del propio individuo (Yapko, Harari, C. y Harari, J., 2007).

Así mismo Ellis, en su modelo racional – emotivo, indica que la conducta de un determinado individuo obedece con mayor fuerza a su sistema de creencias y al modo de interpretar su realidad (Sarason, I. y Sarason, B., 2006), lo cual fue confirmado por Rojas (2013), quien en una investigación en adolescentes de muestras comunitarias y de delincuentes, confirma la existencia de diversos tipos de distorsiones cognitivas que favorecen a una conducta agresiva, como el catastrofismo, la generalización y la abstracción selectiva, las cuales permitirían predecir la hostilidad en los adolescentes. Por lo consiguiente, un esquema de pensamientos basados en cogniciones distorsionadas, situarían al individuo en una condición de riesgo, pudiendo desarrollar diversos patrones comportamentales, que frente a la exposición de una sociedad violenta, tendrían una alta probabilidad de evolucionar a una conducta antisocial.

Por otro lado, en nuestro país, la Policía Nacional del Perú señala que el número de delitos cometidos por adolescentes ha incrementado a un 80%, debido a problemas relacionados con la estructura familiar, la carencia de afecto, la falta de una educación de valores y un contexto social violento, situación que expone a la juventud peruana en un alto riesgo frente a la criminalidad (El Peruano, 2016). Es innegable ver que cada día más y más jóvenes participan en diversos delitos tales como homicidios, sicariato, tráfico de drogas, entre otros. Tal es el caso de Alexander Manuel Perez Gutiérrez, alias Gringasho, quien a sus 16 años ya era reconocido como uno de los sicarios más temerarios y joven del país, atribuyéndosele 12 casos de homicidios, y por lo cual se encuentra cumpliendo condena restringida de su libertad (El Comercio, 2014).

El Cmte. PNP y psicólogo Hernández, que laboraba en el área de Psicología Forense de la Dirección de Investigación Criminal, ha confirmado el incremento del

80% de los actos delictivos cometidos por adolescentes, y señala que estos son producto de hogares disfuncionales y de la violencia social; además, indica que el 20% de la conducta antisocial delictiva corresponde a una herencia genética, mientras que el 80% es producto de la socialización y aprendizaje (Hernández, 2016). Esta información confirmaría una tendencia ascendente de dicho problema, puesto a que, en el 2014, el número de detenciones ascendió de 10 jóvenes por día a 10 jóvenes por hora (El Comercio 2014). Así mismo, los datos mostrados por el Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público, indican que el distrito de Comas es considerado como el segundo distrito con mayor índice de robos y hurtos, con un total de 852 denuncias efectuadas durante el 2015 (El Comercio, 2015), por lo que la percepción del contexto actual está orientada por un marco de violencia y agresividad, que frente a la carencia personal de afecto y atención en los menores, es percibido por ellos como una opción de vida fácil y oportuna.

De esta manera, se explica cómo todo comportamiento se encuentra ligado a diversos esquemas cognitivos formados en el individuo, por lo que una distorsión en su manera de pensar, desencadenaría una serie de patrones conductuales no adecuados al contexto social, es así que las conductas antisociales - delictivas relacionadas con los pensamientos automáticos, adquieren real importancia ya que no solo permitirá obtener una línea base de información respecto al modo de pensar de los adolescentes, sino que brindaría información para una toma de decisiones preventivas más acertadas frente a la problemática social que afecta al país.

1.2. Trabajos previos

Antecedentes internacionales

Roncero, Andreu y Peña (2016), investigaron sobre los procesos cognitivos distorsionados y su relación con la conducta agresiva - antisocial, en una población de adolescentes españoles. El objetivo de su trabajo fue la revisión de diversos aportes teóricos y empíricos sobre la relación entre ambas variables, obteniendo como resultado la necesidad de contar con estudios que consideren a las distorsiones cognitivas como una variable principal para los diversos componentes desencadenantes de los comportamientos antisociales, a tal punto de desarrollar una perspectiva integradora que incluya la clasificación de estos procesos

distorsionados dentro del desarrollo de comportamientos antisociales y agresivos en los adolescentes. Las diversas teorías analizadas en la investigación, presentan a las distorsiones cognitivas como la resultante entre la interacción e influencia de los aspectos ambientales sobre la predisposición biológica de cada individuo; empero, los procesos distorsionados tales como esquemas disfuncionales, sesgos de atribución, errores en el pensamiento, entre otras, obedecen a procesos diversos los cuales pueden ser clasificados como actitudes que confirman los delitos o agresiones, errores en la interpretación de vivencias interpersonales y justificaciones en la comprensión del propio comportamiento.

Rojas (2013) elaboró en España su tesis doctoral sobre la relación entre las distorsiones cognitivas y la conducta agresiva, abordando dicho trabajo en una población de jóvenes y adolescentes institucionalizados y no institucionalizados. Por medio del análisis de diversos estudios empíricos sobre las variables mencionadas comprendidos entre los años 1990 al 2010, y con el objetivo de conocer la relación entre ambas variables, demostró como determinados esquemas de pensamientos distorsionados incrementaban la agresión, encontrando niveles altos de distorsiones cognitivas en la muestra de delincuentes. Se obtuvo una relación positiva con un valor de 0.417, demostrando que dicho comportamiento podría ser incitado por diversas circunstancias externas, demostrando que la agresión podría ser explicada por las distorsiones cognitivas en un 17%. Así mismo, los varones presentaron altos niveles en las distorsiones cognitivas de tipo personalización, mientras que en la edad, los adolescentes de 11 a 13 años presentaron niveles elevados en la distorsión catastrofismo, mientras que en los de 17 a 19 años se incrementó los niveles de pensamientos de tipo Personalización y catastrofismo, determinando que a mayor edad se incremente los pensamientos distorsionados de desvalorización.

Peña y Andreu (2012) abordó el tema de las distorsiones cognitivas, con el objetivo de revisar sus repercusiones en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes y jóvenes de España. Tras el análisis de diversas teorías e investigaciones, demostraron como ambas variables se encuentran inmersas en el logro y el mantenimiento de conductas belicosas, evidenciando que son los varones los que muestran mayores números de distorsiones; además, lograron establecer

determinados factores de riesgos dirigidos al mantenimiento de una conducta antisocial y delictiva. Tipificando a las distorsiones cognitivas como autosirvientes y autohumillantes, manifiestan que las primeras se encuentran más relacionadas a conductas agresivas, mientras que las siguientes están asociadas a las conductas antisociales. Así mismo, concluyen que las distorsiones auto-humillantes (catastrofismo, abstracción selectiva, personalización y generalización) guardan relación con la conducta agresiva en los adolescentes que presentan una historia familiar relacionada al consumo de sustancias psicoactivas.

Uribe, Sanabria, Orcasita y Castellanos (2016) investigaron sobre las conductas antisociales y delictivas en la población adolescente colombiana. A través de un método transversal y en una muestra de 770 participantes cuyas edades oscilaban entre 10 a 23 años de edad, plantearon como objetivo el describir dichas conductas en función de variables sociodemográficas por medio de la aplicación del Cuestionario de Conductas Antisociales- Delictivas (A-D) creado por Seisdedos. Sus hallazgos mostraron que los hombres presentan mayores niveles de conducta antisocial que delictiva, tales como el uso de palabras groseras, incumplimiento de normas sociales y de convivencia, así como aquellas relacionadas al aspecto educativo como ausentarse en clase, expulsiones entre otras. Por otro lado, recalcan una diferenciación entre los jóvenes de Cali, en donde los niveles de las variables se muestran invertidos, presentando estos mayores niveles de conductas delictivas como la pertenencia a pandillas, peleas o generación de disturbios y demás.

Rodríguez (2016) investigó acerca de las conductas antisociales y su influencia con el contexto social y la autoestima en adolescentes mexicanos. Por medio de una investigación mixta y trabajando con 100 adolescentes del municipio de Monterrey, planteó como objetivo el conocer la presencia de conductas antisociales en dicha población, obteniendo como resultado que la mitad de los participantes habían cometido algún tipo de delito, teniendo entre los más registrados a las agresiones, robo, atentado contra la salud pública y daños a la propiedad privada, además que el 46% habían sido procesados por algún delito cometido. Finalmente se concluye que un gran número de conductas relacionadas con el consumo de sustancias,

pandillaje, abandono escolar, bullying y delincuencia juvenil se encontraban fuerte relación con los niveles de autoestima.

Cabrera, Gonzales, Vargas y Franco (2012), indagaron sobre el desarrollo de las conductas antisociales y delictivas en adolescentes institucionalizados en el Quindío, Colombia. Por medio de una investigación de tipo descriptivo-cuantitativo de modo transversal, plantearon el objetivo de conocer las características de la conducta antisocial y delictiva en los menores vinculados a responsabilidad penal, cuyos resultados obtenidos exhibieron que el 62,5% mostraba alto riesgo en conductas de delictivas mientras que el 54% presentaba alto riesgo en conductas de tipo antisocial. Dichas conductas correspondían a aquellas transgresoras de la ley, las cuales relacionan de forma directamente proporcional con las variables de estudio, demostrando que la presencia de conductas antisociales incrementa la vulnerabilidad de desarrollar conductas delictivas.

Antecedentes nacionales

Rivera y Cahuana (2016) investigaron acerca de la influencia de la familia sobre las conductas antisociales, en una muestra compuesta por 929 alumnos con edades entre los 13 a 17 años de la ciudad de Arequipa. Bajo la aplicación de varios instrumentos, incluyendo el Cuestionario A-D de Seisdedos (1988), plantearon como objetivo el análisis de las variables en función del sexo, obteniendo como resultados que en ambos grupos, existen factores protectores ante las conductas antisociales tales como el número de hermanos y el funcionamiento familiar; sin embargo, el maltrato infantil, la violencia familiar el consumo de sustancias psicoactivas son factores de riesgo que sitúan a los alumnos en una condición de peligro a adquirir conductas de este tipo, de tal modo que son los varones los que presentan mayores conductas de tipo antisocial que las mujeres.

Zuñe (2014) analizó las conductas antisociales y delictivas en una muestra conformada por 206 escolares con edades comprendidas entre 12 a 17 años, en del distrito de Carmen de la Legua Reynoso, Lima. Por medio de un estudio descriptivo-comparativo y a fin de describir las conductas de los estudiantes del nivel secundario por medio de la aplicación del Cuestionario A-D de Seisdedos (1988), demostró que existen diferencias significativas entre los varones y mujeres

tanto en conductas antisociales ($Z=-2.541$; $p<.05$) así como en conductas de tipo delictivas ($Z=-3.240$; $p<.05$), siendo los primeros los más propensos a cometer comportamientos de tipo antisocial – delictivo.

Jans y Wilson (2014) por medio de una investigación de tipo transeccional, estudiaron la relación entre las conductas antisociales-delictivas y los estilos de pensamiento en escolares de distrito de Tumán en Chiclayo, a fin de conocer el tipo de correlación entre ambas variables. En una muestra conformada por 300 estudiantes, con un promedio de 15 años de edad y bajo la aplicación de los instrumentos Cuestionario Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos (1988) y Estilos de Pensamientos de Stemberg-Wagner (1999), se evidenció que existen niveles de conducta antisocial y delictiva no significativos en el 30% de la muestra; sin embargo, un 25% de los encuestados mostraron niveles altamente significativos respecto a esta variable.

Bonilla (2014) a fin de comprobar la relación entre la búsqueda de sensaciones y la conducta antisocial en una muestra conformada por 260 alumnos de secundaria en Puente Piedra, demostró por medio de la aplicación de dos instrumentos, uno de ellos el cuestionario Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos (1988), que el 59,2% de la muestra presentaba niveles promedio de conducta antisocial, mientras que el 31,2% presentó niveles altos respecto a la misma variable, estableciendo una relación entre ambas variables, de tal manera que el interés por encontrar sensaciones predispone a adquirir conductas de tipo antisocial debido a la necesidad de experimentar nuevas experiencias o asumir riesgos que generen el disfrute personal.

Guzmán (2012), a fin de conocer las ideas irracionales y su relación con la personalidad en 57 adolescentes de Lima entre 14 a 18 años que hayan cometido intento de suicidio, planteó como objetivo determinar cuáles eran las ideas irracionales (distorsiones cognitivas) que prevalecen en la muestra, estableciendo su magnitud y características en relación a las dimensiones de la personalidad. Entre sus principales conclusiones, indicó que la muestra presentaba mayor cantidad de ideas irracionales que aquellos que no realizaron intentos,

demostrando así la influencia de dicha variable en la conducta adolescente con una relación altamente significativa ($p < 0.01$).

Ponce (2003) por medio de una investigación de tipo correlacional, abordó las conductas antisociales – delictivas y su relación con los niveles de satisfacción familiar en estudiantes del quinto año de secundaria en Lima. A través de un muestreo no probabilístico, seleccionó una muestra de 1491 estudiantes de ambos sexos, en los que aplicó los ítems correspondientes a la dimensión Conducta Antisocial del Cuestionario Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos (1988), demostrando que los estratos socioeconómicos altos presentan conductas antisociales más significativas que otros estratos, presentando de manera general que los estudiantes varones cuentan con una mayor tendencia a mostrar conductas antisociales que las mujeres.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Nociones generales

El presente trabajo de investigación presenta un enfoque cognitivo social, el cual nace a partir de la influencia de los estudios conductuales y observacionales del comportamiento humano, combinando en su desarrollo los siguientes modelos: los aspectos del procesamiento de información y las teorías del aprendizaje social. Dicho enfoque busca explicar cómo determinadas conductas son instauradas durante el desarrollo evolutivo del ser humano, de manera especial en las etapas de la infancia y adolescencia, constituyendo en sí tanto a los factores internos y externos del propio sujeto (Batlle, 2007).

Después del nacimiento de la psicología científica a cargo de W. Wundt en 1879 y la explicación de la conciencia humana a cargo del Psicoanálisis, surge alrededor del año 1920 el deseo por estudiar la conducta humana a través de métodos científicos o experimentales, que apoyados en datos estadísticos, definan de manera científica la adquisición y desarrollo de una determinada conducta.

Es así que a partir de los primeros estudios conductuales realizados por Thorndike, Watson y Skinner, se genera el interés por conocer determinados aspectos propios del ser humano con el fin de desarrollar estrategias terapéuticas que modifiquen

determinadas conductas, permitiendo surgir de esta forma la primera generación terapéutica considerada como la Terapia de Conducta. No obstante, a pesar del rotundo éxito que presentó esta generación, la limitación de su uso impulsó la búsqueda de diversas fuentes que puedan explicar el comportamiento humano sobre todo en diversas patologías, dando origen a una segunda generación que dio apertura a los aspectos cognitivos y sociales de la persona (Ruiz, Díaz y Villalobos, 2012).

Es así como la Terapia Cognitiva surge a partir de los años 70, gracias a diversos planteamientos propuestos por el campo clínico, en que se considera la influencia de variables cognitivas en la adquisición, sostenimiento y cambio de una determinada conducta. Para ello, argumentaron que el aprendizaje de los humanos no se da de forma automática, sino orientado por variables verbales y cognitivas como la atención, la conciencia, las atribuciones, entre otras. Por otro lado, el neoconductismo mediacional ya había incluido aspectos cognitivos en su conceptualización gracias a los últimos aportes de la psicología cognitiva, la cual permitía poder describir los procesos internos involucrados en el comportamiento desviado (Ruiz, et al., 2012).

Por ello, el interés por estudiar el cómo los seres humanos procesan toda información percibida, impulsó el desarrollo del modelo cognitivo – conductual, el cual pone una atención especial a las diversas creencias, actitudes, expectativas, atribuciones y diversas actividades cognitivas que posee el ser humano a fin de poder comprender y predecir una determinada conducta, con un énfasis al comportamiento desviado al cual llama Conducta Psicopatológica (Batlle, 2007).

Por otro lado, Bandura desarrolla la idea de que las personas pueden aprender determinadas conductas por medio de la observación y la imitación, dando pie a la explicación de su teoría del aprendizaje social. No obstante, sus continuas investigaciones hicieron que ampliara dicha teoría con el fin de explicar el cómo las personas buscan controlar diversos acontecimientos de su vida por medio de la regulación de sus pensamientos y actos, estableciendo metas, analizando los resultados de su conducta, evaluando sus procesos, controlando sus emociones y

hasta el mismo comportamiento, dando así inicio a la teoría cognitiva social (Schunk, 1997).

Para Mischel (1988) es gracias a la teoría cognitiva social que se puede explicar cómo determinadas características de una persona pueden influir ante la presencia de determinados estímulos y cómo el individuo puede manifestar diversos patrones comportamentales tan complejos y distintos a su modo de interactuar frente a situaciones de su vida. Por ello, Garrido, Herrero y Masip (2001) indican que pese a que los estudios de Bandura explicaron la conducta agresiva en los adolescentes, su interés no era específicamente investigar la agresividad, sino en demostrar como determinados procesos psicológicos pueden definir una conducta.

Bandura busca resaltar en su teoría a los procesos internos del individuo por encima de la noción conductista la cual se centra en el reforzamiento de una conducta. Es por ello que brinda su atención a la capacidad cognitiva de un individuo frente a determinadas situaciones, en la que por medio de la observación, es capaz de evaluar las condiciones y consecuencias de su respuesta frente a la demanda de su entorno. Es así que el nuevo planteamiento de Bandura explica la conducta humana a partir del desarrollo de los procesos mentales elaborados entre la observación y una respuesta conductual, tales como la atención a lo observado, la retención de la información y la motivación emergente (Schaffer, 2000).

Estos nuevos conceptos brindados por Bandura son explicados por Cloninger (2003) quien señala que para que una conducta sea aprendida, el individuo observa el modelo, recuerda el comportamiento, valora su respuesta y es motivado para realizarla. Es así que la atención está influenciada por las características propias del observador, tales como los niveles sensoriales, de excitación, la percepción y los reforzadores pasados. El siguiente proceso es la retención, la cual es la capacidad del individuo para almacenar información obtenida por medio de la observación (Vasta, Haith y Miller, 2008). En este proceso, Bandura propone diversos factores influyentes para la retención de la información tales como el simbolismo, el ambiente, la organización cognoscitiva, el ensayo motor, entre otros.

En el proceso de valoración, el individuo debe reproducir la conducta aprendida según la información que recuerde de la observación, valorando la respuesta según

la capacidad física del propio individuo. En caso que esta represente una mayor complejidad, buscará la forma de combinar respuestas ya aprendidas a fin de emitir un comportamiento que se ajuste a la respuesta deseada. Por último se encuentra la motivación, la cual puede provenir de dos tipos de reforzadores: el externo (entorno) o el vicario (observado). Finalmente, la teoría cognitiva social de Bandura presenta un último proceso, el cual explica la adaptación de una conducta a un contexto social, el cual denomina como procesos autorregulatorios (Cloninger, 2003).

Los procesos autorregulatorios obedecen a la triada formada de la interacción entre los procesos cognitivos y afectivos, los factores ambientales y los factores comportamentales (Suarez y Fernández, 2016). De esta manera, las personas son capaces de autorregular las propias emociones y por ende su conducta; no obstante, cuando un individuo no logra regular su comportamiento a los altos estándares morales impuestos por su esfera social, genera lo que se conoce como una desligadura moral, es decir abusan de otros, exhiben actos agresivos, generan un clima hostil y cometen actos que atentan contra las normas morales establecidas por la sociedad (Cloninger, 2003).

Por tal motivo, el modelo cognitivo social brinda por medio de su estructura teórica, la posibilidad de explicar la relación que pueda existir entre una conducta desadaptativa (antisocial-delictiva) y los esquemas cognitivos distorsionados (pensamientos automáticos), debido a que desarrolla en sus principios teóricos la comprensión de una determinada conducta, por medio de la interacción de diversos factores tales como los procesos cognitivos, los factores ambientales y la capacidad de regular su conducta ante la demanda moral.

1.3.2. La conducta antisocial-delictiva y la violencia

Morueta y Orozco (2015) indican que la violencia debe ser observada desde un campo social, la cual es reinterpretada de forma cultural en las interacciones sociales y en la resolución de conflictos. Sin embargo, los aportes de Morales, Moya, Gaviria y Cuadrada (2007) señalan que tanto la agresión como la violencia, son manifestaciones de una conducta orientada a generar daño a otra persona, siendo un recurso utilizado como protección ante a un trato similar.

Bajo la misma premisa, Ostrosky (2008) señala que tanto los conceptos de violencia y agresión son sinónimos; no obstante, la violencia se diferencia de la agresión debido a que esta última es parte de una función biológica y arraigada a la propia personalidad, por lo que las personas muestran una necesidad de ajustarse a las reglas socialmente establecidas. Por lo tanto, la violencia se interpreta como una conducta agresiva que refleja un inadecuado ajuste a las reglas socialmente establecidas, generando el daño físico o psicológico de la persona violentada, tal como lo señala la OMS (s.f.), refiriendo que la violencia es aquel manejo sobrevalorado de la fuerza física o psicológica, sea a través de una amenaza o ejercida directamente hacia sí mismo o hacia las personas, sea de forma individual, grupo o sociedad, obteniendo como consecuencia el daño físico, psicológico, alteraciones en el proceso de desarrollo evolutivo o la limitación de la misma.

Por ello, la manifestación de la violencia en diversos contextos, brinda una clasificación específica que ayuda a comprender la etiología de la misma, teniendo así a la violencia política, cultural, social, entre otras. Empero, la OMS (s.f.) señala que la génesis de la violencia puede ser explicada a través de un modelo ecológico en donde interactúan una diversidad de factores, conformado por cuatro niveles que son: el nivel individual, en donde son evaluados los factores biológicos y el historial de la persona para definir su predisposición a ser víctima o victimario; el nivel relacional, en donde son estudiados las relaciones intrafamiliares e interpersonales en relación a la influencia de un comportamiento violento; el nivel correspondiente a los contextos comunitarios, en donde se evalúan las características de los ambientes sociales tales como la escuela, el trabajo y la comunidad, en relación a los riesgos generados por diversos problemas psicosociales; y por último, el nivel centrado en los factores correspondientes a la estructura de la sociedad, reflejado en el estudio de las normas sociales a fin de establecer la contribución a un clima que incremente o disminuye los niveles de violencia.

Es por ello, que frente a un clima violento que afecte a alguno de los niveles de acuerdo al modelo ecológico, el riesgo a adoptar una conducta antisocial-delictiva incrementa notoriamente, estableciéndose no solo como un patrón comportamental sino que a su vez, incorporándose dentro de la estructura de personalidad de cada

individuo. Sin embargo, la conducta antisocial-delictiva y su esclarecimiento en un único modelo teórico es indefinible, debido a la intervención de diversos fenómenos presentes en el proceso de desarrollo y adquisición de dichas conductas influenciadas por la violencia, expandiendo su conceptualización a nuevos contextos o modelos que expliquen la genealogía de dicha variable. Cuevas (compilado por Silva, 2003) señala a la conducta antisocial como toda conducta que manifieste un atentado contra una determinada “norma o regla social” (p.32). Por otro lado, López (2008) señala a la conducta delictiva como aquellos actos o actividades tales como peleas, conductas agresivas, robos, vandalismo, piromanía, fugas escolares, mentiras constantes, violación de propiedad, entre otros, de tal forma que se rompen las normas y expectativas sociales infringiendo una ley. Por lo tanto, la conducta antisocial-delictiva estará conformada por una diversidad de patrones comportamentales, los cuales se van estructurando en la personalidad de un individuo, siendo adquiridos durante la etapa de formación y desarrollo de su esquema de personalidad sobre todo en la etapa adolescente, en donde determinadas conductas pueden ser corregidas en la misma evolución del menor.

1.3.3. Primeros enfoques: Teoría de la personalidad de Eysenck

Uno de los enfoques que explica las causas de las conductas antisociales-delictivas por medio de la personalidad, fueron los desarrollados por Eysenck, quien en 1964, explica desde su modelo psicobiológico, cómo la existencia de factores sociales predisponen biológicamente a un organismo, incrementando sus niveles de extraversión, neuroticismo y psicoticismo, ubicando al sujeto en una condición de alto riesgo de adquirir conductas delictivas (Arroyo, 1993).

Para Eysenck (citado por Bohórquez, 2011) la personalidad es el total de aquellos patrones de conducta presentes o posibles en la propia persona, los cuales son determinados por la herencia genética y el contexto, teniendo como origen y marco de desarrollo a la interacción funcional entre cuatro patrones conductuales: la inteligencia, el carácter, el temperamento y la constitución somática.

Por otro lado, antiguos escritores ya habían desarrollado concepciones acerca de la personalidad, como es el caso de Hipócrates, quien sustentó la creencia de cuatro elementos básicos en el ser humano: la bilis amarilla, la bilis negra, la flema

y la sangre, de tal forma que el origen de las enfermedades se encontraba en el desequilibrio de los elementos presente en la persona (Polaino-Lorente, Cabanyes y Del Pozo, 2003). En base a estos hallazgos, Eysenck, H. y Eysenck, M. (1987) señalaron que las personas presentan determinados rasgos similares entre sí, siendo posible la clasificación de la personalidad de acuerdo a patrones conductuales generales, con determinadas diferencias individuales y específicas.

1.3.4. Modelo psicobiológico de Eysenck y la conducta antisocial-delictiva

Eysenck (citado por Feist, J. y Feist G., 2007) propone la existencia de determinados superfactores denominados extraversión, neuroticismo y psicoticismo. Estos factores son elementos principales de la estructura de la personalidad, los cuales interactúan bajo una base bipolar y unimodal, estableciendo cuatro criterios para su identificación.

En primer lugar, la detención de los factores es posible mediante análisis factoriales, debido a su presencia en diversos estudios sobre la personalidad. En segundo lugar, la parte biológica es significativa en el desarrollo de cada uno de los factores. Tercero, los postulados coinciden con aspectos teóricos de otros autores, tales como la influencia de la extraversión e introversión en los postulados de Carl Jung; la significancia de la ansiedad y su influencia en el comportamiento, según Freud; y los niveles de psicoticismo relacionados al equilibrio psicológico propuesto por Maslow. Por último, Eysenck explicó cómo dichos factores se relacionaban con aspectos de interacción social como el comportamiento sexual, el consumo de sustancias psicoactivas o la delincuencia (Feist, J. y Feist G., 2007).

Finalmente, estos factores son la extraversión, el neuroticismo y el psicoticismo, los cuales consolidan las dimensiones de la personalidad propuesta por Eysenck y en donde la interacción se da por medio del condicionamiento frente al entorno del individuo, de tal manera que la exposición a un evento en donde el individuo muestra una personalidad con escaso control de impulsividad (extraversión), un desorden o perturbación emocional (neuroticismo) y la falta o búsqueda de sensaciones o emociones asociadas a peligros, crueldad o desprecio por los demás (psicoticismo), desencadenarían la adaptación a conductas antisociales o delictivas, configurándolas de este modo en la personalidad del individuo (Otín,

2010). Sin embargo, los factores sociales no adquieren un énfasis debido por Eysenck, pues sustenta que la adquisición de dichas conductas estaría más sujetas a características heredadas por los propios individuos, que a la probabilidad de un aprendizaje por observación o criterio, brindando apertura a la explicación de la conducta antisocial-delictiva a través de modelos socio conductuales de la personalidad.

1.3.5. Modelos interaccionistas de la personalidad

Este modelo sustenta que una determinada conducta en el individuo dependerá de la interacción entre sus características de personalidad y las variables situacionales, por lo que la conducta es observada como un proceso perenne de relaciones entre la persona y la situación demandante. Por ello, la persona es tomada dentro de su contexto como una unidad de análisis para el estudio de su propia conducta (Prieto y Martorell, 2002).

Por lo tanto, los postulados para este modelo son: el poder explicar la conducta desde los procesos de interacción persona - situación; tomar en cuenta a la persona de forma activa que al ser parte de la propia situación, logra distinguir una situación real de otra percibida. Establecer la importancia en los aspectos personales o intrapersonales, a los procesos cognitivos y afectivos; y por último, comprender al ambiente valorándolo no solo por su estructura, sino también por la interpretación que el individuo hace de la misma situación (Puente, 2011).

Entre los representantes más significativos de este modelo se encuentra Mischel, quien en los años 60 establece la definición de cinco variables de la personalidad. Estos son: las competencias, las estrategias de codificación y de constructos, las expectativas, los valores subjetivos, los sistemas autorreguladores y normas (Prieto y Matorell, 2002). Sin embargo, a los trabajos desarrollados por él se suman los aportes de Bandura y su teoría del aprendizaje social, desarrollando así nuevos modelos que explican el desarrollo o adquisición de la conducta.

1.3.6. Modelo del aprendizaje social de Bandura

Bandura desarrolla su teoría del aprendizaje social a partir sus experimentos sobre cómo la conducta agresiva puede ser aprendida por medio de la observación. De

acuerdo a Ortiz (1997), Bandura demostró como un grupo de niños expuestos a imágenes de escenas violentas, adquirieron nuevas conductas con mayores índices de agresividad que aquellos niños a los que no se les presentaron dichas imágenes, desarrollando nuevas formas de torturas y agresiones por un fenómeno denominado modelamiento.

Esta adquisición de conductas antisociales se da por medio de un proceso de aprendizaje evolutivo, basado en la observación e imitación de un determinado comportamiento, explicando de esta manera cómo un individuo es capaz no solo de copiar determinadas conductas, sino de cómo este lo asocia como respuesta normal según la interacción con su contexto, adquiriendo gran importancia aquellos modelos observados durante las edades tempranas provenientes de personas altamente significativas (Otín, 2010). Bandura (1974) indica que aquellos cambios violentos en la conducta de una persona a cualquier edad, son producto de cambios bruscos en la instrucción de las variables sociales, biológicas y ambientales, los cuales son dados en la adolescencia.

Este modelado es para Akers (1997, citado por Fariña, Vasquez y Arce, 2011) “uno de los mecanismos fundamentales en el aprendizaje de la conducta” (p.30-31), formando de esta manera, determinados hábitos que conducen a la persona a la adquisición de conductas antisociales y delictivas, convirtiéndose a su vez, en modelos con mayor experiencia y atributos para sus siguientes generaciones.

Y es que para Bandura (s.f., citado por García-Pablos, 2008) los sujetos no son impulsados por fuerzas internas o por impulsos de su medio, sino que el funcionamiento psíquico de la persona es movilizad por la interacción equitativa y constante entre los aspectos personales y los factores ambientales de la misma. De esta forma el individuo observa y aprende de las experiencias de los demás, construyendo su propia personalidad, adquiriendo conductas que según sus propios criterios y experiencias, son adecuadas y aceptadas para su propio desarrollo y beneficio.

1.3.7. La conducta antisocial-delictiva desde el modelo del aprendizaje social

Hoy en día, la conducta antisocial se comprende como “un fenómeno de múltiples causas y determinantes” (Peña, 2010, p.190), convirtiéndose en un término de mayor complejidad para su comprensión. Por ello, son muchas las explicaciones que brindan una aproximación bastante racional, logrando establecer relaciones y patrones de semejanzas entre los diversos estudios realizados a lo largo de la historia científica.

Es así que, pese a la variedad de enfoques y definiciones que explica a la conducta antisocial, Cuevas (s.f., compilado por Silva, 2003) afirma que existen determinadas características relacionadas a esta variable, como son la “estabilidad, especialización, inicio temprano, progresión y pocas probabilidades de remisión” (p. 33), particularidades establecidas como un patrón conductual aprendido por el individuo. Desde este punto, la estabilidad hace mención a como una determinada conducta antisocial producida en la infancia, se mantiene latente a lo largo de su vida, habituándose y evolucionando a una posible delincuencia. Por otro lado, la especialización engloba dos categorías que parten desde la acción (robo, agresión, destrucción, entre otros) hasta el desajuste de la conducta (pandillaje). Así mismo, el inicio temprano hace referencia a las similitudes que existen en las primeras apariciones de determinadas conductas durante la infancia de jóvenes infractores. Finalmente, la adaptación a patrones de comportamiento antisocial en relación al modo de procesamiento acerca de la información percibida, limita la reconstrucción del individuo en su reincorporación a un contexto pro social.

Otra característica resaltante de esta variable es la agresividad. Al igual que en el experimento de Bandura, el impulso de la agresividad tiende a incrementar cuando un sujeto se encuentra expuesto a este estímulo. Llanez y Castro (2002) indican que la agresividad en los jóvenes con conductas antisociales – delictivas se presenta de manera repetitiva, con la probabilidad de robar, iniciar incendios, vandalismo, holgazanería, entre otras acciones que generen daños o un quebrantamiento a las normas socialmente establecidas en el contexto donde se encuentren (hogar, escuela o comunidad). Esta carencia de dominio sobre su

agresividad, es lo que Cuevas (s.f., compilado por Silva, 2003) señala al explicar los comportamientos más específicos de la conducta antisocial, los cuales corresponden a diversas conductas tales como destrucción de inmuebles, salvajismo con personas o animales, generar incendios o fuegos, habilidad para la mentira, agresividad física, robo, fuga escolar o de casa, entre otros.

En conclusión, las conductas antisociales – delictivas muestran una diversidad de causales, las cuales pueden ser observadas y explicadas por diversos enfoques; sin embargo, el modelo propuesto por Bandura a través de su teoría del aprendizaje social, establece características más asociadas al contexto en donde se desarrollan los individuos, dando énfasis no solo a la predisposición heredada propuesta por H. Eysenck, sino a la relación que existe entre dicha predisposición, la observación y nuestra capacidad de aprender por medio de modelos sociales presente en el desarrollo de los adolescentes.

1.3.8. Teoría cognitiva social y la conducta antisocial - delictiva

Bandura presenta tres principios para el aprendizaje de una conducta agresiva, los cuales son la influencia del contexto familiar, la influencia de los aspectos subculturales y el modelo simbólico a través de la comunicación social (Peña, 2010). Por esa razón en 1986, realiza una revisión a su teoría de aprendizaje social, renombrándola como Teoría Cognitiva Social, argumentando la presencia de una interacción entre las demandas ambientales externas, la propia conducta y los recursos cognitivos de cada individuo, lo cual define su capacidad de respuesta ante la adquisición y mantenimiento de una determinada conducta.

La teoría cognitiva social se basa en el hecho que las personas son agentes y operadores dentro de sus historias de vida, no solo dueños en busca de mecanismos cerebrales dirigidas por su entorno. De esta forma, explica el funcionamiento psicosocial a través del modelo de causalidad recíproca, la cual está compuesta por factores personales internos, representado por procesos cognitivos, afectivos y biológicos, patrones conductuales y eventos ambientales. De esta manera, el contexto social no es una variable única, sino que se desarrolla por medio de tres estructuras: el entorno impuesto, el entorno seleccionado y el entorno construido (Bandura, 1999).

Respecto al entorno impuesto, se refiere a aquel contexto físico y sociocultural el cual no es seleccionado por la persona. A pesar de contar con un control limitado de su existencia, su reacción e interpretación de la realidad dependerá únicamente de la misma persona. El entorno seleccionado está conformado por la elección de pares y actividades; así mismo, los ambientes en donde se desarrollará se encontrarán inactivos y a la espera de ser seleccionados según su potencialidad. Por el contrario, los entornos construidos son aquellos contextos sociales y sistemas institucionales, los cuales son creados a través de esfuerzos generativos (Bandura, 1999).

De esta manera, existen factores de riesgo que se encuentran en función al entorno donde se desarrollan los individuos durante las primeras etapas de su vida. Cuevas (s.f. en Silva, 2003) basada en el enfoque cognitivo social, establece cuatro categorías que engloban los diversos factores de riesgo intervinientes en la adquisición de una conducta antisocial.

Los factores de riesgo individuales hacen referencia a la carga biológica que presenta cada individuo, apoyada en la interacción entre el temperamento, problemas en el desarrollo, la hiperactividad y la vivencia de conductas agresivas a temprana edad. Por otro lado, se presentan los factores de riesgo familiares, los cuales corresponden a la intervención de los padres en el proceso de desarrollo del menor, como los estilos de crianza, sistema de valores, niveles de ajuste emocional entre otros. Así mismo, de acuerdo al contexto en donde se desarrollan los menores, se presentan los factores de riesgo escolar. Estos factores corresponden al aspecto dinámico y ambiental de la escuela a donde recurre el menor, por medio de los programas educativos inadecuados, ambiente escolar violento o la propia desorganización escolar. Finalmente, se presentan los factores proximales y distales; se entiende como factor proximal a la capacidad de comprender determinadas señales de peligro brindadas por el menor, así como a la fortaleza social, emocional y cognitivo de los padres (Peña, 2010). Por otro lado, los factores distales corresponden a factores asociados a un contexto social más amplio, provenientes de aspectos de vulnerabilidad social tales como la pobreza, la marginalidad, entre otros.

En conclusión, la teoría cognitiva social propuesta por Bandura, explica de manera significativa no solo la génesis de la conducta antisocial - delictiva, sino que a su vez influye en la detección de factores de riesgo que permiten evidenciar o prevenir la adquisición y mantención de esquemas comportamentales, contrarios a las normas y reglas sociales establecidas.

1.3.3 Teoría cognitiva de Beck y los pensamientos automáticos

Millon (2006) señala que los esquemas arraigados en la estructura de la personalidad se mantienen constantemente en funcionamiento y en alerta para dar respuesta a todo tipo de sensación, dando apertura a la formación de pensamientos automáticos que influyen tanto en las emociones como en la conducta humana. Figini (2016) confirma dicha influencia al manifestar que las reacciones son aquellos comportamientos automáticos que obedecen a los determinados pensamientos automáticos presentes en la persona. Por lo tanto, una respuesta adecuada frente a las exigencias de un determinado contexto, será producto de un óptimo proceso cognitivo; sin embargo, si la respuesta manifestada presenta patrones comportamentales inadecuados al contexto demandante, estos serán guiados por aquellas distorsiones producto de los pensamientos que actúan de forma automática en la persona.

La teoría cognitiva desarrollada por Beck, propone a la persona como un sistema capaz de procesar la información de su medio de manera activa, seleccionando, codificando, almacenando y recuperando la información de un entorno que varía continuamente, por lo que antes de exhibir un determinado comportamiento, el individuo clasifica, evalúa y determina un significado de acuerdo a los estímulos presentados y en función de sus esquemas cognitivos desarrollados. Según este modelo, las personas desarrollan durante su infancia diversos esquemas primarios los cuales le ayudan a formar su sistema cognitivo, pudiendo tener pensamientos automáticos sin necesidad de un razonamiento previo. Por otro lado, los eventos vitales de alto estrés tienden a activar esquemas disfuncionales, de tal forma que las personas pueden realizar distorsiones cognitivas durante el proceso de la información (Paula, 2007).

Es así como A. Beck (1967) acuñó el término de pensamiento automáticos a aquellos pensamientos que afloran durante el día a día de las personas, mostrando como estos tienden a mostrarse de forma negativa en personas con alteraciones en su conducta, observándolo de manera significativa, en aquellas con síntomas de depresión. A pesar que estos surgen de forma espontánea, estos pensamientos se vuelven predecibles cuando se logran identificar las creencias más profundas de las personas, debido a que estas exhiben determinada preocupación al intentar inducir aquel razonamiento que distorsione la realidad.

Para J. Beck (s.f., citado por Riso, 2006) los pensamientos automáticos son comúnmente breves e inmediatos, tienen como consecuencia la emoción del individuo puesto a que están conectados de manera lógica a ella, son aceptados como verdad única sin oportunidad a la reflexión o evaluación, son accesibles para la persona al momento de responder interrogantes, pudiendo ser expresados visual o verbalmente. Por ello, los pensamientos automáticos tienden a ser una corriente de ideas que coexisten con otras, convirtiéndose en una experiencia común entre las personas, puesto a que la mayor parte del tiempo no logramos ser conscientes de ellos (J. Beck, 2011).

De esta manera, los pensamientos automáticos serán aquellos que se realizan de forma involuntaria y repetitiva, los cuales difieren a los voluntarios de acuerdo a su grado de control. En los estudios de Clark, Beck y Alford, se indica que algunas características de los pensamientos automáticos es que son pasajeros, con alto contenido específico y de discreción, espontáneos, involuntarios, de gran inmediatez, así mismo consistentes con la personalidad o estado emocional del individuo (Risso, 2006).

1.3.9. Los pensamientos automáticos y las distorsiones cognitivas

El estudio de las distorsiones cognitivas se inicia gracias al desarrollo de la terapia cognitiva conductual, la cual centra su atención en el rol que presentan las distorsiones cognitivas en el desarrollo de los síntomas psicopatológicos (Soutullo, 2009, p.371). Jervis (2005) indica que estas primeras investigaciones surgieron a partir del modelo psicoterapéutico de A. Beck por el año 1983, quien señala a las distorsiones cognitivas como la capacidad de un sujeto para percibir de forma

negativa y sesgada de las diversas situaciones de su vida, desarrollando cuatro fases para su intervención.

En una primera fase, manifiesta el objetivo de hacer que el paciente se dé cuenta a través de sus pensamientos la base fundamental de sus quejas; en la segunda fase, se instruye a la persona a poder identificar las distorsiones cognitivas que se encuentran arraigadas a la interpretación de hechos y vivencias experimentadas como amenazas, por medio de los pensamientos automáticos, conductas o emociones; luego se busca que, una vez identificado las distorsiones, el sujeto pueda reconstruir una idea más racional sobre sí mismo, el mundo y el futuro; para así, identificar las creencias o vacíos que puedan generar algún filtro sobre la realidad de la persona.

Bajo este modelo, las distorsiones cognitivas se convierten en “conclusiones o productos cognitivos ilógicos o equivocados” (Risso, 2006, p.65), los cuales son representados por una serie de pensamientos que afloran del procesamiento cognitivo de la persona. Clark y Beck señalan que la forma como una persona procesa la información puede manifestarse por medio de dos procesos formados en su estructura cognitiva, los cuales son los pensamientos voluntarios y los pensamientos automáticos, diferenciando a los automáticos por su incapacidad de control y repetitividad innata, los cuales no presentan un grado de control o dominancia (Risso, 2006).

Por ello, al existir una alteración en la manera de razonar, se da paso al desarrollo de un pensamiento que reacciona de forma automática frente a una determinada situación. Para Rojas (2013), las “distorsiones cognitivas y los pensamientos automáticos desempeñan un rol central en el desencadenamiento de emociones negativas como la ansiedad, la depresión y la ira” (p. 26), por lo que su efecto en el comportamiento humano es notorio al momento de efectuar una determinada acción o ante la exigencia de una determinada respuesta frente al entorno en el que se encuentre. Por lo tanto, un esquema disfuncional desarrollado en un individuo, generará una distorsión cognitiva, creando a su vez, pensamientos automáticos que finalmente expresen una perturbación emocional o problema en su conducta.

De esta manera se ahonda en el interés por el estudio de los pensamientos automáticos gracias a la Terapia Cognitiva propiamente dicha, la cual ha desarrollado diversas estrategias para abordar este tema. Para J. Beck (2000, citado por Risso, 2006) los pensamientos automáticos “constituyen un flujo de pensamientos que coexisten con otros más conscientes” (p.63). Estos tipos de pensamientos actúan de manera automática frente a una determinada situación particular recordada de manera significativa por el individuo, los cuales con frecuencia, están basados en un razonamiento ilógico, el cual se asume como una verdad (Hernández y De la Cruz, 2007).

Sin embargo, Ruiz e Imbernon (1996), basados en el modelo cognitivo conductual, establecen una distancia entre las distorsiones cognitivas y los pensamientos automáticos, señalando que estos últimos, son “nuestra charla interna o autodiálogo interno con nosotros mismos, a nivel mental (...) que se relacionan con estados emocionales intensos” (s.p.). Así mismo, describen determinadas características que las diferencian de las distorsiones cognitivas: son pensamientos aprendidos que se manifiestan como conversaciones internas respecto a temas concretos, los cuales aparecen como mensajes cortos y de forma involuntaria sin ser reflexivos o sin ser un producto de un análisis o razonamiento lógico. Están relacionados a un deseo (debería o tendría que ser), intentando dramatizar o exagerar el mensaje para obtener la razón, sin poder ser controlado por el individuo (Ruiz e Imbernon, 1996).

1.3.10. Pensamientos automáticos y la conducta antisocial - delictiva

Páramo (2009) señala que el comportamiento antisocial realizado por menores de edad, es caracterizado por diversas conductas tales como pintarrajeo de paredes, lenguaje soez o amenazas, ruido excesivos, hurto, vandalismo, consumo de alcohol o el tráfico ilícito de drogas; sin embargo, todas estas conductas configuradas en un comportamiento (antisocial), se encuentran asociadas a factores psicológicos como una capacidad pobre de razonamiento, temperamento descontrolado y las distorsiones cognitivas que malinterpreten el comportamiento de los demás como hostil.

Así mismo, Fariña, et al. (2011) señala que la mantención de una conducta antisocial delictiva, va a estar apoyada en los procesos cognitivos que presente el individuo, por lo que una percepción distorsionada que altere su ajuste a la realidad social y de valores, ayudarán a justificar y fundamentar dichas conductas desligándolas de una adecuada concepción moral.

Por otro lado, Según Loinaz (2013) señala que en la criminología existen “cogniciones mantenedoras de la conducta cuyo objetivo es eximir la responsabilidad y las consecuencias de una conducta socialmente responsable” (p.6). Es decir, el agresor racionaliza su conducta de tal forma que pueda evitar la responsabilidad de sus actos, asumiéndolos como conductas apropiadas o necesarias para cubrir la necesidad de la situación que afronta.

Es así que la violencia instaurada en la persona, podría estar vinculada a determinados esquemas distorsionados en su pensamiento. Por ejemplo, Pastor (2014) señala que una de las alteraciones psicológicas más frecuentes en personas que generan maltratos hacia la mujer son las distorsiones cognitivas dirigidas hacia ellas, tanto en su interacción social como en la relación de pareja, y añade que aquellos agresores presentan sesgos cognitivos asociados a creencias erróneas sobre los roles sexuales, generando ideas distorsionadas que aprueban la violencia como un forma de solucionar los problemas.

Así mismo, Montserrat (2015) respecto a la vida criminal, señala que existen diversas características en los criminales referentes a los pensamientos distorsionados, tales como la negación al estilo de vida criminal; es decir, el criminal niega su estilo de vida delictiva pasada o incluso la presente, llevándolo a desarrollar comportamientos criminales o incluso alcanzar la propia privación de su libertad.

Por lo consiguiente, el desarrollo de ideas distorsionadas no solo podrá generar pensamientos automáticos ajenos a la realidad, sino que a su vez pueden afectar de forma significativa a los individuos, al punto de desarrollar conductas desadaptativas que sitúen a la persona en un estado de riesgo frente a las conductas antisociales-delictivas. Por lo consiguiente y de acuerdo a la teoría revisada, los pensamientos automáticos asociados a una conducta antisocial-

delictiva, serían aquellos que cumplan las siguientes características: deberán ser ideas que ayuden a evitar la responsabilidad de sus actos, que aprueben su conducta como única alternativa de solución, permitan al individuo malinterpretar el comportamiento de los demás como hostil y a su vez le ayuden a negar la realidad de sus actos.

Sin embargo, Ruiz e Imbernon (1996) ya habían desarrollado una clasificación basada en la propuesta de Beck, determinando un conjunto de pensamientos que son concluyentes para la identificación de quince distorsiones cognitivas. No obstante, en base al análisis de la propuesta de ambos autores y los aspectos teóricos ya mencionados, podríamos proponer que existen determinadas distorsiones que cumplen el criterio categorizado para vincularse a una conducta antisocial – delictiva, debido a los tipos de pensamientos automáticos que estos pueden generar en un individuo. Estas distorsiones serían las siguientes:

- Culpabilidad, lo que conlleva a atribuir la responsabilidad sin sustento de una situación hacia los demás. Por ejemplo “La culpa la tiene la sociedad”.
- Visión catastrófica, permite adelantar un acontecimiento de modo caótico para sí mismo. Por ejemplo “tengo que matarlo pues si se va me quedaré sola y nadie me amará”.
- Interpretación del pensamiento, conlleva a la persona a predecir de manera anticipada los sentimientos o intenciones de los demás. Por ejemplo el pensamiento “si no se va es porque no quiere irse de la casa así le pegue”.
- Falacia de cambio, genera la creencia en donde el individuo cree que su bienestar depende de los pensamientos o actos de los demás. Por ejemplo la idea de que “si el gobierno fuera más honesto yo dejaría de robar”.
- Personalización, la persona interpreta cualquier situación o acción de los demás, asumiendo que están dirigidas contra él mismo. Por ejemplo, “soy así porque los demás me ignoran”.
- Filtraje o abstracción selectiva, pues evita la interpretación global, fijando su atención en un solo aspecto de la situación. Por ejemplo la idea de “Cómo no hay trabajo, solo me queda robar”.

- Pensamiento polarizado, ya que lleva a resolver situaciones de forma extremista, evitando la posibilidad de aspectos intermedios que resuelvan la situación. Por ejemplo el pensamiento “Si no lo golpeas, no aprende”.

Por lo tanto, los pensamientos automáticos que podrían asociarse a una conducta de tipo antisocial o delictiva, serían definidos como aquellos que presenten “[...] la incapacidad de identificarse con sus hechos, cómo estos afectan a los demás y cómo enfrentar después las responsabilidades de los mismos [...] queriendo justificar sus hechos” (Del Castillo, 2012).

1.4. Formulación del problema

La presente investigación se propone a responder a la pregunta

¿Cuál es la correlación entre la conducta antisocial - delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas?

1.5. Justificación del estudio

En los últimos años, existe la preocupación por una formación adecuada en el desarrollo de los escolares del país, debido al contexto social de violencia por el cual estamos pasando. Esta realidad ubica a los escolares en una situación de alto riesgo, haciendo que las conductas contrarias a las normas socialmente establecidas, sean percibidas como respuestas adecuadas a diversos aspectos de su vida diaria; señalando así, un origen de la problemática actual de nuestro país, pues al verse afectado el desarrollo de los adolescentes escolares, se afecta a su vez el futuro de nuestra sociedad.

Del mismo modo, la escasez de información acerca de las variables comprometidas limita la elaboración de estrategias adecuadas al contexto actual. Es por ello que la presente investigación adquiere importancia, pues aportará a la comunidad científica con información acerca de la manera de pensar de los escolares respecto a situaciones de su vida diaria, identificando qué pensamientos guardan relación con aquellas conductas antisociales que van adquiriendo a lo largo de su vida escolar, llenando así, el vacío existente respecto a la información señalada.

De igual manera, las Instituciones Educativas y entidades gubernamentales se verán beneficiadas con los resultados obtenidos, puesto a que ellos brindarán información relevante para el desarrollo de estrategias preventivas más adecuadas al contexto de los escolares y a la detección temprana de conductas antisociales que afecten al desarrollo de los mismos.

Por otro lado, la medición de las variables por medio de los instrumentos seleccionados, permitirá la adaptación de dichos instrumentos en un contexto real y actual, brindando a la comunidad científica la oportunidad de contar con recursos tecnológicos más adecuados para futuros estudios en donde se vean involucradas las variables de estudio.

1.6. Hipótesis

1.6.1. Hipótesis general

Existe correlación significativa entre la conducta antisocial - delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en los estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas.

1.6.2. Hipótesis específicas

- H1. Existe correlación significativa entre la conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos en los estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas, en función al sexo y edad.
- H2. Existe correlación significativa entre las conductas delictivas y los tipos de pensamientos automáticos en los estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas, en función al sexo y edad.

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo General

- Determinar la correlación entre la conducta antisocial - delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas.

1.7.2. Objetivos Específicos

- Describir la conducta antisocial en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo, edad y convivencia
- Describir la conducta delictiva en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo, edad y convivencia
- Describir los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad.
- Identificar la correlación entre la conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad.
- Identificar la correlación entre las conductas delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad.
- Identificar si existen diferencias en la conducta antisocial - delictiva y los pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo.

II. MÉTODO

2.1. Diseño de Investigación

La investigación es básica según el modelo de Gay y Airasian (2003) debido a que busca realizar la recolección y el análisis de información que permita desarrollar o ampliar determinadas teorías existentes. Para ello, el presente estudio se desarrolló por medio de un diseño no experimental, de tipo transeccional correlacional, debido a la no manipulación o alteración de las variables de estudio durante el proceso, considerando que la obtención de los datos se realizará en un espacio determinado de tiempo, con el fin de determinar la relación entre las variables de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

2.2. Variables, operacionalización

2.2.1. Conducta antisocial – delictiva

Definición conceptual

Todo tipo de conducta o comportamiento que genere un rompimiento de una regla o norma social, convirtiéndose en un acto en contra de otros sin poder medir sus consecuencias (Silva, citado por Cuevas, 2003), irrumpiendo los derechos de las demás personas (Rojas, 2013) en donde se incluyen actos como el robo, mentiras, la vagancia, el desafío hacia la autoridad, la agresividad, entre otros (De Grieff, Gaviria y Restrepo, en Silva, 2003).

Definición operacional

Medición de la variable por medio del Cuestionario (A-D) Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos (1988) validado por prueba piloto.

Indicadores de la variable

- Conductas de tipo antisocial
- Conductas de tipo delictiva

Dimensiones

- Conducta antisocial (Ítems 1 al 19)
- Conducta delictiva (Ítems 20 al 33)

2.2.2. Pensamientos automáticos

Definición conceptual

Los pensamientos automáticos son nuestros diálogos internos a un nivel mental, los cuales se expresan como pensamientos o imágenes relacionadas con nuestros estados emocionales más intensos, generando ideas subjetivas de los eventos que pueden estar pasando a nuestro alrededor, brindándonos una imagen falsa o sesgada de la interpretación de los hechos (Ruiz e Imbernon, 1996).

Definición operacional

Puntajes obtenidos por medio de la medición de la variable por a través del Inventario de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Lujan (1991) adaptado por prueba piloto.

Indicadores de la variable

- Pensamientos involuntarios recurrentes

Dimensiones

- Culpabilidad
(Ítems 12, 13, 14, 16, 18, 23, 24, 25, 27, 29, 31, 35, 28, 43)
- Visión catastrófica
(Ítems 1, 2, 3, 11, 17, 20, 28, 32, 33, 36)
- Interpretación del pensamiento
(Ítems 4, 5, 7, 8, 19, 34)
- Falacia de cambio
(Ítems 15, 30, 45)
- Personalización
(Ítems 40 y 42)
- Filtraje
(Ítems 6, 9, 39, 41)
- Pensamiento polarizado
(Ítems 10, 37, 44)

2.2.3. Variables sociodemográficas

Definición operacional

Medición de las variables por medio de la aplicación de Ficha Sociodemográfica.

Indicadores de la variable

- Edad, sexo, grado de instrucción, turno, convivencia, condición civil de los padres, distrito de procedencia y lugar de nacimiento.

2.3. Población y muestra

Población

Según Selltiz y otros autores (Citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2014) señalan que la población será aquel conjunto conformado por todos los casos que guarden relación con una serie de características necesarias para la investigación. Desde este punto, se consideró como población a todos los estudiantes de nivel secundario pertenecientes a Instituciones Educativas Públicas del distrito de Comas.

Unidad de Análisis

De acuerdo a Hernández y otros autores (2014), el primer paso para delimitar una población de estudio es reconocer a quienes podrán ser parte de la recolección de datos de una determinada investigación, definiendo de esta manera a la unidad de análisis respectiva como el número de casos o elementos de una investigación. De esta forma, se procedió a delimitar a la población de acuerdo a características geográficas que presenta el distrito de Comas, estableciendo los siguientes sectores: un sector bajo correspondiente a todas las zonas que se encuentran por debajo o a nivel de la avenida Túpac Amaru y un sector alto correspondiente a las zonas que se encuentran por encima de la avenida mencionada.

Finalmente, con el propósito de generalizar los resultados obtenidos, se seleccionó diversas Instituciones Educativas que brindan la educación secundaria, las cuales se encuentra ubicadas el sector bajo señalado, obteniendo una población de 4595 estudiantes del nivel secundario (Ministerio de Educación, 2017).

Muestra

La muestra seleccionada fue de tipo probabilística puesto a que cada participante tuvo la misma probabilidad para ser seleccionados en la presente investigación (Hernández et al., 2014). Por otro lado, el tamaño de la muestra se obtuvo por medio de la aplicación de la fórmula muestral a través de la aplicación del programa STATS® en su versión 2.0, recomendado por Hernández et al. (2014), en el cual se consideró un nivel de confianza de 95%, un error máximo de 0.05 y una varianza significativa para el nivel de confianza asignado. De acuerdo a ello, se estimó un total de 353 participantes como mínimo, los cuales deberán pertenecer a las diversas instituciones educativas del sector bajo del distrito de Comas.

Muestreo

El muestreo considerado fue probabilístico y de tipo estratificado. Debido a que la población de estudio se encontraba dividida por diversas instituciones educativas, se seleccionó por medio de una tómbola (selección al azar) a cuatro instituciones educativas públicas, de las cuales se establecieron los diversos estratos. Para el cálculo de los estratos se consideró la fórmula propuesta por Hernández et al. (2014) quien señala que el total de la muestra (n) es igual a la suma de los estratos muestrales (nh). Para ello, primero se obtiene el valor de la constante (k) el cual equivale al valor de la muestra (n) entre el total de la población de estudio (N):

$$k = \frac{n}{N} \quad \text{por lo tanto} \quad k = \frac{353}{4595} = 0.038$$

Seguido a la obtención de la constante, se procedió a realizar el cálculo de la muestra estratificada. Para ello, Hernández et al. (2014) indica que los estratos muestrales (nh) son igual al total de la población de cada estrato (Nh) por la constante (k), es decir:

$$nh_x = Nh_x * k$$

Bajo la aplicación de dicha fórmula, se obtienen los siguientes tamaños muestrales para cada estrato:

Tabla 1

Muestra estratificada de las instituciones educativas seleccionadas

Institución Educativa	Población (Nh)	Muestra (nh)	%
Esther Festini de Ramos Ocampo	1245	96	27
Comercio 62 Almirante Miguel Grau	784	60	17
Estados Unidos	1014	78	22
San Felipe	1552	119	34

Fuente: Elaboración propia

Descripción de la muestra

La muestra está conformada por un total de 355 estudiantes pertenecientes a cuatro instituciones educativas públicas ubicadas en el sector bajo del distrito de Comas, la cual se compone de la siguiente manera.

Tabla 2

Distribución de la muestra según sexo, edad y convivencia

Categorías		f	%
Sexo	Masculino	140	39.4
	Femenino	215	60.6
Edad	11 a 14	129	36.3
	15 a 18	226	63.7
Convivencia	Ambos padres	183	51.5
	Solo mamá	121	34.1
	Solo papá	26	7.3
	Apoderado	20	5.6
	Solo	5	1.4

En la tabla 2 se observa la distribución de la muestra en función a las variables sociodemográficas Sexo, Edad y Convivencia. Se observa que el 60.6% de la muestra son mujeres y el 39.4% varones; el 36.3% se tienen entre 11 a 14 años y el 36.7% se encuentra en el rango de edad de 15 a 18 años. Así mismo, que la mayor parte de los estudiantes viven con ambos padres (51.5%) el 34.1% y el 7.3% viven o bien con su mamá o solo con su papá respectivamente. Así mismo, el 5.6% vive con algún familiar o apoderado (abuelo, tío, etc) y sólo el 1.4% viven solos.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Cuestionario A-D (Conductas Antisociales – Delictivas), Seisdedos (1988)

El Cuestionario A-D es un instrumento que ha sido aplicado y revalidado por diversos estudios, el cual se muestra como una prueba factorialmente construida a fin de medir la presencia de conductas antisociales y delictivas, permitiendo su comprensión y análisis (Seisdedos, 2004).

El cuestionario consta de 40 Ítems, los cuales se distribuyen en de la siguiente manera:

- Ítem 1 a 20, reactivos para medir conductas antisociales
- Ítem 21 a 40, reactivos para medir conductas delictivas.

Ficha Técnica

- Nombre: Cuestionario A-D, conductas antisociales – delictivas
- Autor: Nicolás Seisdedos Cubero
- Procedencia: Departamento de I+D de TEA Ediciones, S.A. Madrid (1988)
- Aplicación: Individual y colectiva
- Ámbito de aplicación: Niños y adolescentes

Validez y Confiabilidad

La validez de constructo fue determinada por medio del análisis factorial el cual agrupo los ítems en dos dimensiones diferentes pero no independientes en su totalidad. En segundo lugar, la validez de criterio fue determinada por la comparación entre grupos, en donde se obtuvieron niveles de confianza elevados ($p < 0.01$), determinando la capacidad discriminativa del instrumento.

En cuanto a la confiabilidad, el cuestionario fue aplicado a una muestra de 1009 participantes, obteniéndose coeficientes satisfactorios con errores aleatorios entre 13% en varones y de 14% entre las mujeres; el coeficiente obtenido es igual a 0.862 en la escala antisocial y 0.862 en la escala delictiva, mientras las mujeres presentan un valor de 0.860 tanto en ambas escalas.

Baremación

El instrumento presenta baremos de las dos escalas según sexo, a partir de la aplicación en una muestra de 404 participantes españoles, en donde se observa los puntajes en centiles y la puntuación estándar para cada caso.

Tabla 3

Baremos del Cuestionario Conductas A-D en niños y adolescentes españoles

Pc	Puntuación directa				S
	VARONES		MUJERES		
	Antis.	Delinc.	Antis.	Delinc.	
99	20	13-20	19-20	9-20	97
98		11-12	18	7-8	91
97		10	17	6	87
96	19			5	85
95	18	7-9	16	3-4	83
90	16-17	5-6	14-15	2	76
85	15	4	13		71
80	14	3	12	1	67
75	13				63
70	12	2	11		60
63			10		58
60	11		9		55
55	10	1			52
50			8		50
45	9		7		48
40	8		6		45
35			5	0	42
30	7				40
25	6		4		37
20	5	0	3		33
15	4		2		29
10	3				24
5	2		1		17
4					15
3	1				12
2			0		9
1	0				3
N	404	402	605	605	N
M	9.65	1.91	7.84	0.73	M
DE	4.92	2.99	4.8	1.93	DE

Adaptado de: Seisdodos, N. (2004). Manual A-D, Cuestionario A-D (Conductas Antisociales y Delictivas). Madrid: TEA Ediciones.

Prueba Piloto

Dadas las características originales del instrumento, se procedió a realizar la validación del cuestionario a fin de adaptarlos a un contexto semejante a las características de la población de estudio. Dicho proceso fue desarrollado en dos fases las cuales son descritas a continuación.

Fase 1

Los ítems originales fueron revisados y transcritos para una mayor claridad y comprensión del cuestionario, respetando las normas gramaticales y el significado correspondiente para cada reactivo.

Tabla 4

Modificación gramatical de los ítems originales para la fase 1 de adaptación

Ítems originales	Ítems fase 1
1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.	1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público
2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).	2. He salido sin permiso de mis padres o profesores
3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).	3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines o casas abandonadas)
4. Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura.	4. He ensuciado la calle arrojando botes de basura, rompiendo papeles o botellas
5. Decir "groserías" o palabras fuertes.	5. Hablo "lisuras", palabras groseras o de doble sentido
6. Molestar a personas desconocidas o hacer gamberradas en lugares públicos.	6. Molesto a personas desconocidas o genero disturbio en lugares públicos
7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.	7. Llego tarde al colegio o a mi casa
8. Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados).	8. Hago trampas en juegos, exámenes o competiciones importantes
9. Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelería o cubo).	9. Arrojo la basura al suelo a pesar de haber un tacho cerca
10. Hacer pintadas en lugares prohibidos (pared, encerado, mesa, etc.).	10. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos
11. Coger fruta en un jardín/huerto que pertenece a otra persona.	11. He cogido objetos como lapiceros, borradores u otros que no me pertenecen
12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.	12. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas
13. Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.	13. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etc.
14. Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).	14. Llego a propósito más tarde de lo que me indican
15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín.	15. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques
16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo	16. He tocado la puerta o timbre de una casa y salí corriendo
17. Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.	17. Como en clase a pesar que está prohibido

18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).	18. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres
19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).	19. Me niego a hacer las tareas que me encargan
20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas).	20. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas
21. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios.	21. Pertenezco a una pandilla que genera alboroto o crea disturbios
22. Tomar el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.	22. He cogido la bicicleta o algo de alguien sin permiso para solo darme una vuelta
23. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes.	23. He forzado la entrada de algún lugar cerrado
24. Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo.	24. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro
25. Robar cosas de los coches.	25. He robado cosas en los carros
26. Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea.	26. Llevo conmigo cualquier objeto por si acaso necesito defenderme
27. Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc. Para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede).	27. Planifico con anticipación para ver como entrar a una casa o lugar prohibido
28. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.	28. He cogido la bicicleta de un desconocido y me quede con ella
29. Forcejear o pelear para escapar de un policía.	29. He escapado forcejeándome o peleándome de una autoridad
30. Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 100 pesos.	30. He robado cosas de un lugar público por un valor mayor a S/.20.00
31. Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos.	31. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos
32. Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).	32. He cogido algún objeto de algún lugar que haya entrado por primera vez
33. Robar materiales o herramientas de construcción a gente que está trabajando.	33. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando
34. Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.	34. Gasto la mayor parte de mi dinero en juegos
35. Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.	35. He robado cosas o dineros de máquinas o teléfonos públicos
36. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de la ropa colgada en un perchero.	36. He cogido ropa de un tendedero ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona
37. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.	37. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles
38. Tomar drogas.	38. Tomo alcohol o consumido algún tipo de sustancia o droga
39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.	39. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etc).
40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.	40. Ingresé a lugares o clubes prohibidos para menores de edad

Fuente: Elaboración propia

Así mismo, la escala de medición fue modificada de un tipo dicotómico (cuestionario original) a uno de tipo Likert, con el fin de obtener mayor variabilidad en la respuesta de los participantes.

Fase 2

Una vez realizada la transcripción de los ítems, estos fueron sometidos al criterio de diez expertos, para obtener la validez de contenido mediante el coeficiente V de Aiken, De acuerdo a ello, se obtuvo la aprobación de 38 ítems ($V \geq 0.80$) del total del cuestionario, 20 para la dimensión Conducta Antisocial y 18 para la dimensión Conducta Delictiva (ver anexo 1); así mismo, se presentaron observaciones en la gramática según se indica en la tabla 5.

Tabla 5
Ítems editados de la fase 1 para fines de clarificación

Versión fase 1	Versión fase 2
2. He salido sin permiso de mis padres o profesores	2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores
4. He ensuciado la calle arrojando botes de basura, rompiendo papeles o botellas	4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle
5. Hablo "lisuras", palabras groseras o de doble sentido	5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido
6. Molesto a personas desconocidas o genero disturbio en lugares públicos	6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos
7. Llego tarde al colegio o a mi casa	7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche
8. Hago trampas en juegos, exámenes o competencias importantes	8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes
11. He cogido objetos como lapiceros, borradores u otros que no me pertenecen	11. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedir las
14. Llego a propósito más tarde de lo que me indican	14. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos
16. He tocado la puerta o timbre de una casa y salí corriendo	16. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo
17. Como en clase a pesar que está prohibido	17. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido
21. Pertenezco a una pandilla que genera alboroto o crea disturbios	21. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios
23. He forzado la entrada de algún lugar cerrado	23. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado aunque sea por juego
25. He robado cosas en los carros	25. He robado cosas en los micros, combis o autos
26. Llevo conmigo cualquier objeto por si acaso necesito defenderme	26. Llevo conmigo cualquier objeto dañino por si acaso necesito defenderme
28. He cogido la bicicleta de un desconocido y me quede con ella	28. He cogido algún objeto de un desconocido y me quede con ello
29. He escapado forcejeándome o peleándome de una autoridad	29. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad
30. He robado cosas de un lugar público por un valor mayor a S/.20.00	30. He robado cosas del colegio por más mínimo que sea su valor
35. He robado cosas o dineros de máquinas o teléfonos públicos	35. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos
36. He cogido ropa de un tendedero ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona	36. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona
40. Ingresé a lugares o clubes prohibidos para menores de edad	40. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad

Fuente: Elaboración propia.

Una vez obtenida la validez de contenido, se aplicó una prueba piloto en una muestra compuesta por 60 estudiantes de una institución educativa del distrito de Comas, con la finalidad de decidir la discriminación de algún ítem por medio del análisis de fiabilidad.

Tabla 6
Análisis de los ítems de la dimensión Conducta Antisocial del Cuestionario A-D obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto

Ítem	ritc
1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público	.581
2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores	.625
3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etc.)	.665
4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle	.485
5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido	.682
6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos	.588
7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche	.667
8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes	.532
9. Arrojo la basura al suelo a pesar de haber un tacho cerca	-.013
10. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos	.352
11. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos	.274
12. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas	.306
13. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etc.	.677
14. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos	.452
15. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques	.379
16. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo	.597
17. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido	.363
18. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres	.399
19. Me niego a hacer las tareas que me encargan	.372
20. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas	.626

En la dimensión Conducta Antisocial, se obtuvieron coeficientes de correlación mayores a 0.20 lo cual es aceptable de acuerdo al criterio empírico (Kline, 1993); sin embargo, el ítem 9 presenta un coeficiente de correlación menor al permitido ($ritc > .20$) por lo que es eliminado de la composición de la dimensión.

Tabla 7

Análisis de los ítems de la dimensión Conducta Delictiva del Cuestionario A-D obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto

Ítem	ritc
21. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios	.285
22. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado aunque sea por juego	.595
23. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro	.698
24. He robado cosas en los micros, combis o autos	.132
25. Llevo conmigo cualquier objeto dañino por si acaso necesito defenderme	.081
26. Planifico con anticipación para ver como entrar a una casa o lugar prohibido	.712
27. He cogido algún objeto de un desconocido y me quede con ello	.438
28. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad	.795
29. He robado cosas del colegio por más mínimo que sea su valor	.061
30. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos	.454
31. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando	.444
32. Gasto la mayor parte de mi dinero en juegos o máquinas tragamonedas	.102
33. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos	.766
34. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona	.489
35. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles	.265
36. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga	.667
37. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etc).	.586
38. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad	.600

Por otro lado, en la dimensión Conducta Delictiva, los ítems 24, 25, 29 y 32 no superan el criterio empírico ($ritc > .20$) por lo que son eliminados, formando la composición de este factor en 14 ítems.

Tabla 8

Estructura final del Cuestionario A-D adaptado por medio de prueba piloto

Dimensión	Ítems
Conducta antisocial	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público 2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores 3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etc.) 4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle 5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido 6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos 7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche 8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes 9. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos 10. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos 11. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas 12. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etc. 13. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos 14. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques 15. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo 16. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido 17. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres 18. Me niego a hacer las tareas que me encargan 19. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas
Conducta delictiva	<ol style="list-style-type: none"> 20. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios 21. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado aunque sea por juego 22. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro 23. Planifico con anticipación para ver como entrar a una casa o lugar prohibido 24. He cogido algún objeto de un desconocido y me quede con ello 25. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad 26. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos 27. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando 28. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos 29. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona 30. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles 31. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga 32. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etc). 33. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente por medio de la fase 2, el Cuestionario A-D quedó estructurado con un total de 33 ítems, 19 para la dimensión Conducta Antisocial y 14 para la dimensión Conducta Delictiva.

Validez de criterio

La validez de criterio corresponde a la comparación de los resultados con un criterio externo que mida la misma variable (Hernández, et al. 2014). Al ser la agresividad un factor predominante dentro de las conductas antisociales – delictivas, se realizó la comparación con el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, adaptado en escolares peruanos de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre los 10 a 19 años.

Tabla 9

Correlación entre los resultados del Cuestionario (A-D) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry

Variable	Estadístico	Cuestionario (A-D)	
		Conducta Antisocial	Conducta Delictiva
Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	Correlación de Pearson	,474**	,406**
	<i>p</i>	.000	.000

Tal como se observa en la Tabla 9, se observa que en el análisis de correlación se obtiene un valor de 0,406, equivalente a una relación positiva media, otorgando una validez de criterio válida para la investigación.

Tabla 10

Correlación entre el cuestionario (A-D) y las dimensiones del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry

Cuestionario (A-D)	Estadístico	Dimensiones cuestionario de agresividad de Buss y Perry			
		Agresividad Verbal	Agresividad Física	Hostilidad	Ira
Conducta Antisocial	R de Pearson	,414**	,530**	,290**	,350**
	<i>p</i>	.000	.000	.000	.000
Conducta Delictiva	R de Pearson	,353**	,441**	,266**	,293**
	<i>p</i>	.000	.000	.000	.000

En la Tabla 10 se aprecian los resultados de la correlación con las dimensiones del Cuestionario de Buss y Perry, en donde se confirma valores de correlación significativos entre los instrumentos. Así mismo, se observa que en la correlación del Cuestionario (A-D) con la dimensión Agresividad física, se obtiene un valor de ,530 y ,441 equivalente a una relación positiva media para la conducta antisocial y delictiva respectivamente. Estos resultados confirmarían la validez del criterio del instrumento.

Baremos obtenidos de la aplicación de la prueba piloto

Se utilizó baremos tentativos obtenidos por medio de la aplicación de una prueba piloto creada en base al instrumento original (Cuestionario A-D) y validado a través del criterio de expertos, en una muestra conformada por estudiantes de características semejantes a la población de estudio.

Tabla 11

Baremos para los puntajes totales de la prueba piloto del Cuestionario A-D

Puntaje Estándar Eneatipo	Puntajes directos		Categoría
	Dimensión Conducta antisocial	Dimensión Conducta delictiva	
1 - 3	0 a 21	0 a 14	Bajo
4 - 6	22 a 50	15 a 23	Medio
7 - 9	51 a más	24 a más	Alto
n	60	60	n
ME	36.43	19.50	ME
DS	19.50	6.001	DS

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12

Baremos para varones de la prueba piloto del Cuestionario A-D

Puntaje Estándar Eneatipo	Puntajes directos		Categoría
	Dimensión Conducta antisocial	Dimensión Conducta delictiva	
1 - 3	0 a 29	0 a 14	Bajo
4 - 6	30 a 44	15 a 20	Medio
7 - 9	45 a +	21 a +	Alto
n	60	60	n
ME	34.74	18.13	ME
DS	9.723	4.493	DS

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 13

Baremos para mujeres de la prueba piloto del Cuestionario A-D

Puntaje Estándar Eneatipo	Puntajes directos		Categoría
	Dimensión Conducta antisocial	Dimensión Conducta delictiva	
1 - 3	0 a 25	0 a 14	Bajo
4 - 6	26 a 37	15 a 20	Medio
7 - 9	38 a +	21 a +	Alto
n	60	60	n
ME	38.24	20.97	ME
DS	8.043	7.068	DS

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se establecieron rangos por medio de la segmentación de datos a través de eneatis, haciendo la comparación entre la media y la desviación estándar para cada dimensión, tanto para los puntajes totales y sexo, clasificando los resultados en tres categorías: bajo, medio y alto.

2.4.2. Inventario de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Lujan (1991)

El Inventario de Pensamientos Automáticos (IPA) fue elaborado por Juan Ruiz y José Lujan en el año 1991, el cual permite identificar los principales tipos de pensamientos automáticos presentes en los individuos (Márquez, 2013).

El test consta de 45 enunciados, los cuales desarrollan de forma intercalada las 15 principales distorsiones cognitivas las cuales presentan las personas ante diversas situaciones de la vida. Estas distorsiones son las siguientes:

- Filtraje
- Pensamiento polarizado
- Sobregeneralización
- Interpretación del Pensamiento
- Visión catastrófica
- Personalización
- Falacia de Control
- Falacia de justicia
- Razonamiento emocional
- Falacia de cambio
- Etiquetar globales
- Culpabilidad
- Los debería
- Falacia de razón
- Falacia de recompensa divina

Ficha Técnica

- Nombre: Inventario de Pensamiento Automáticos
- Autor: Ruiz y Lujan, 1991
- Procedencia: México

- Adaptación: Riofrio y Villegas (Perú, 2015)
- Tipo de aplicación: Aplicación: Individual y colectiva
- Tiempo: 35 minutos aproximadamente
- Edad de aplicación: 12 años a más
- Calificación: Puntuación directa

Validez y Confiabilidad

El Inventario de Pensamientos Automáticos ha sido empleado en diversos estudios, mostrando índices y criterios aceptables para su aplicación. En el Perú, se confirmó la validez y confiabilidad de dicho instrumento en una población de 372 sujetos de la provincia de Chiclayo, obteniendo resultados entre 0.664 y 0.824 respecto a su validez. Así mismo, obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.945 (Alfa de Cronbach), evidenciando altos niveles en sus escalas (Riofrio y Villegas, 2016).

Baremación

Se utilizó baremos tentativos a través de puntajes estandarizados por eneatis, obtenidos por medio de la aplicación de una prueba piloto del instrumento adaptado en una muestra de características semejantes a la población de estudio.

Prueba Piloto

El desarrollo de la prueba piloto se dio por medio de dos etapas. En la primera, se aplicó el instrumento original a 270 escolares de nivel secundario de una institución educativa ubicada en Lima Norte. Los resultados obtenidos fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio para la comprobación de las dimensiones aplicadas, obteniendo un coeficiente KMO igual a .839, por lo que los datos presentaron una adecuada relación entre las medidas obtenidas de la muestra. Así mismo, el valor de significancia obtenido en la prueba de esfericidad de Barlett es menor a 0.05 lo que dio conformidad a la aplicación del análisis factorial.

Tabla 14

Factores de acuerdo al análisis por métodos de extracción por componentes

Factor	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Σ saturaciones ² de la extracción			Σ saturaciones ² de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumul.
1	10.911	24.246	24.246	10.911	24.246	24.246	5.043	11.208	11.208
2	2.644	5.875	30.121	2.644	5.875	30.121	4.913	10.917	22.125
3	1.846	4.102	34.223	1.846	4.102	34.223	2.657	5.904	28.029
4	1.672	3.716	37.940	1.672	3.716	37.940	2.586	5.747	33.776
5	1.595	3.544	41.484	1.595	3.544	41.484	2.263	5.028	38.804
6	1.573	3.495	44.980	1.573	3.495	44.980	2.119	4.708	43.512
7	1.427	3.172	48.152	1.427	3.172	48.152	1.852	4.116	47.629
8	1.396	3.102	51.254	1.396	3.102	51.254	1.631	3.625	51.254
9	1.318	2.929	54.183						
10	1.242	2.761	56.944						
11	1.175	2.611	59.555						
12	1.099	2.443	61.998						
13	1.061	2.358	64.356						
14	1.019	2.265	66.622						
15	.921	2.047	68.669						
16	.889	1.976	70.644						
17	.838	1.862	72.506						
18	.786	1.746	74.252						
19	.729	1.621	75.873						
20	.719	1.599	77.472						
21	.686	1.524	78.996						
22	.665	1.478	80.474						
23	.634	1.410	81.884						
24	.598	1.328	83.213						
25	.570	1.266	84.479						
26	.548	1.218	85.696						
27	.529	1.176	86.872						
28	.502	1.116	87.989						
29	.490	1.088	89.077						
30	.445	.988	90.065						

En la matriz de varianza total explicada, se observó una varianza de 3.102% (>1) con ocho factores, cumpliendo de esta manera con los criterios estadísticos propuestos por Méndez y Rondon (2012), con una explicación de 51.254% de variabilidad, lo que significa que dichos factores presentan un grado aceptable en su fuerza de medición.

Tabla 15

Matriz de componentes rotados por el Método Varimax con Kaiser

	Componente							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Item38	.671							
Item43	.641							
Item16	.587							
Item23	.584							
Item18	.580							
Item14	.546							
Item25	.537							
Item29	.510							
Item31	.502							
Item35	.429							
Item24	.427							
Item27	.399							
Item13	.378							
Item12	.355							
Item32		.774						
Item17		.720						
Item2		.582						
Item36		.562						
Item33		.547						
Item11		.527						
Item20		.511						
Item3		.498						
Item1		.411						
Item28		.364						
Item34			.656					
Item7			.470					
Item4			.439					
Item19			.390					
Item5			.378					
Item8			.365					
Item30				.781				
Item45				.736				
Item15				.606				
Item22					.719			
Item40					.631			
Item42					.502			
Item41						.760		
Item39						.579		
Item9						.418		
Item6						.396		
Item10							.686	
Item44							.544	
Item37							.363	
Item21								.759
Item26								.312

Una vez establecida la distribución de los ítems según el análisis factorial exploratorio, se procedió a realizar el análisis de correlación ítem-dimensión para cada factor obtenido del análisis anterior.

Tabla 16

Análisis de los ítems del factor I de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
12. Yo tengo la culpa de todo lo que me pasa	.327
13. Debería de estar bien y no tener estos problemas	.501
14. Sé que tengo la razón y no me entienden	.544
16. Es horrible que me pase esto	.629
18. Siempre tendré este problema	.581
23. Si me quisieran de verdad, no me tratarían así	.587
24. Me siento culpable, y es por que eh hecho algo malo	.468
25. Si tuviera más apoyo no tendría estos problemas	.550
27. Otros tienen la culpa de lo que me pasa	.516
29. No quiere reconocer que, estoy en lo cierto	.442
31. Es insoportable, no puedo aguantar mas	.609
35. ¿Y si le pasa algo malo a la persona a quien quiero?	.415
38. No me tratan como deberían hacerlo y me merezco	.628
43. Debería recibir más atención y cariño de otros	.584

En el factor I, los ítem obtuvieron coeficientes de correlación mayores a 0.20 lo cual es aceptable de acuerdo al criterio empírico (Kline, 1993); por lo que son aceptados en la composición de la dimensión.

Tabla 17

Análisis de los ítems del factor II del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
1. No puedo soportar ciertas cosas que me pasan	.426
2. Solamente me pasan cosas malas	.490
3. Todo lo que hago me sale mal	.486
11. Soy un desastre como persona	.528
17. Mi vida es un continuo fracaso	.654
20. ¿Y si me vuelvo loco y pierdo la cabeza?	.483
28. No debería cometer esos errores	.406
32. Soy incompetente e inútil	.680
33. Nunca poder salir de esta situación	.606
36. La gente hace las cosas mejor que yo	.518

En el factor II, los ítem alcanzan valores aceptables de acuerdo al criterio de Kline (ritc >.20) por lo que la dimensión queda compuesta por 10 ítems.

Tabla 18

Análisis de los ítems del factor III del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
4. Sé que piensan mal de mi	.318
5. ¿Y si tengo alguna enfermedad grave?	.355
7. Si otros cambiaran su actitud yo me sentiría mejor	.427
8. No hay derecho a que me traten así	.399
19. Sé que me están mintiendo y engañando	.436
34. Quiere hacerme daño	.541

En el factor III, todos los ítems superaron el criterio empírico ($ritc > .20$) por lo que son aceptados todos los ítems en la composición final del factor.

Tabla 19

Análisis de los ítems del factor IV de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
15. Aunque ahora sufro, algún día tendré mi recompensa	.457
30. Ya vendrán mejores tiempos	.578
45. Tarde o temprano me irán las cosas mejor	.582

En el factor IV, los ítems muestran un coeficiente de correlación aceptable ($ritc > .20$), permitiendo estructurar la dimensión con el total de ítems propuesto por el análisis factorial.

Tabla 20

Análisis de los ítems del factor V del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
22. Yo soy responsable del sufrimiento de los que me rodean	.362
40. Si tuviera mejor situación económica no tendría estos problemas	.398
42. Lo que me pasa es un castigo que me merezco	.427

Así mismo, en factor V, los ítems alcanzan un coeficiente de correlación adecuado (ritc>.20), para su aceptación y composición en la dimensión.

Tabla 21

Análisis de los ítems del factor VI del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
6. Soy inferior a la gente en casi todo	.253
9. Si me siento triste es porque soy un enfermo mental	.305
39. Si tengo estos síntomas es porque soy un enfermo	.443
41. Soy un neurótico	.405

En el factor VI, todos los ítems superan el valor mínimo aceptable (ritc>.20) para la estructuración del factor.

Tabla 22

Análisis de los ítems del factor VII del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Ítems	ritc
10. Mis problemas dependen de los que me rodean	.342
37. Soy una víctima de mis circunstancias	.212
44. Tengo razón, y voy a hacer lo que me da la gana	.232

En el factor VII, se observa que los ítems alcanzas un coeficiente de correlación superior al aceptable (ritc>.20) por lo que son incorporados a la dimensión propuesta.

Tabla 23

Análisis de los ítems del factor VIII del Inventario de Pensamientos Automáticos obtenida por medio de la aplicación de la prueba piloto en su primera etapa

Item	ritc
21. Soy superior a la gente en casi todo	.099
26. Alguien que conozco es un imbécil	.099

En el factor VIII se observa que los ítems no alcanzan el valor mínimo aceptable para su aceptación de acuerdo al criterio empírico (ritc >.20) por lo que son rechazados, eliminando dicho factor de la estructura total del test.

Finalmente, el análisis factorial exploratorio del Inventario de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Luján (1991), brinda como resultados la estructuración del instrumento en 43 ítems. Así mismo, el número de factores propuestos en el análisis varía de 13 dimensiones a 7, las cuales de acuerdo a los aspectos teóricos y de contenido, son renombrados de la siguiente manera:

Tabla 24

Asignación de nombres a los factores resultantes del análisis factorial del Inventario de Pensamientos Automáticos

Factor	Nombre de dimensión
Factor I	Culpabilidad
Factor II	Visión catastrófica
Factor III	Interpretación del Pensamiento
Factor IV	Falacia de cambio
Factor V	Personalización
Factor VI	Filtraje
Factor VII	Pensamiento polarizado

Fuente: Elaboración propia.

Tal como se muestra en la tabla 22, las dimensiones obtenidas por medio del análisis factorial fueron renombradas de acuerdo al contenido de los reactivos y en función de los aspectos teóricos propuestos por el autor, determinando así la estructuración del instrumento para su aplicación en una segunda etapa.

A fin de obtener los valores de confiabilidad del Inventario de Pensamientos Automáticos adaptado por medio de análisis factorial (Primera etapa), se aplicó dicha versión a 60 estudiantes con las mismas características de la población de estudio, para el análisis psicométrico respectivo.

Tabla 25

Análisis de los ítems de la dimensión Culpabilidad del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
12. Yo tengo la culpa de todo lo que me pasa	.543
13. Debería de estar bien y no tener estos problemas	.685
14. Sé que tengo la razón y no me entienden	.357
16. Es horrible que me pase esto	.604
18. Siempre tendré este problema	.394
22. Si me quisieran de verdad, no me tratarían así	.565
23. Me siento culpable, y es por que eh hecho algo malo	.291
24. Si tuviera más apoyo no tendría estos problemas	.640
25. Otros tienen la culpa de lo que me pasa	.544
27. No quiere reconocer que, estoy en lo cierto	.323
29. Es insoportable, no puedo aguantar mas	.648
33. ¿Y si le pasa algo malo a la persona a quien quiero?	.210
36. No me tratan como deberían hacerlo y me merezco	.592
41. Debería recibir más atención y cariño de otros	.623

En la dimensión Culpabilidad, los ítems superan el valor mínimo permitido de acuerdo al criterio empírico ($ritc > .20$).

Tabla 26

Análisis de los ítems de la dimensión Visión catastrófica del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
1. No puedo soportar ciertas cosas que me pasan	.569
2. Solamente me pasan cosas malas	.737
3. Todo lo que hago me sale mal	.617
11. Soy un desastre como persona	.737
17. Mi vida es un continuo fracaso	.542
20. ¿Y si me vuelvo loco y pierdo la cabeza?	.483
26. No debería cometer esos errores	.217
30. Soy incompetente e inútil	.689
31. Nunca poder salir de esta situación	.844
34. La gente hace las cosas mejor que yo	.565

De igual manera, en la dimensión Visión catastrófica, se corrobora la estructura de la dimensión debido a que los ítems alcanzan valores aceptables de acuerdo al criterio Kline ($ritc > .20$).

Tabla 27

Análisis de los ítems de la dimensión Interpretación del pensamiento del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
4. Sé que piensan mal de mi	.320
5. ¿Y si tengo alguna enfermedad grave?	.490
7. Si otros cambiaran su actitud yo me sentiría mejor	.343
8. No hay derecho a que me traten así	.650
19. Sé que me están mintiendo y engañando	.626
32. Quiere hacerme daño	.706

Así mismo, en la dimensión Interpretación del pensamiento, se obtienen valores aceptables de acuerdo al criterio empírico ($ritc > .20$).

Tabla 28

Análisis de los ítems de la dimensión Falacia de cambio del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
15. Aunque ahora sufro, algún día tendré mi recompensa	.587
28. Ya vendrán mejores tiempos	.693
43. Tarde o temprano me irán las cosas mejor	.762

En la dimensión Falacia de cambio, los ítems alcanzan un valor superior al mínimo aceptado ($ritc > .20$) corroborando la composición de la primera etapa.

Tabla 29

Análisis de los ítems de la dimensión Personalización del Inventario de Pensamientos Automáticos de la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
21. Yo soy responsable del sufrimiento de los que me rodean	.140
38. Si tuviera mejor situación económica no tendría estos problemas	.248
40. Lo que me pasa es un castigo que me merezco	.559

No obstante, en la dimensión Personalización, el ítem 21 no supera el valor mínimo aceptado ($ritc > .20$) por lo que es rechazado de la estructura del instrumento.

Tabla 30

Análisis de los ítems de la dimensión Filtraje del Inventario de Pensamientos Automáticos aplicado en la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
6. Soy inferior a la gente en casi todo	.322
9. Si me siento triste es porque soy un enfermo mental	.604
37. Si tengo estos síntomas es porque soy un enfermo	.535
39. Soy un neurótico	.342

Por otro lado, los ítems de la dimensión Filtraje sí logran superar el criterio empírico de Kline ($ritc > .20$) por lo que se confirma la estructura propuesta en la primera etapa.

Tabla 31

Análisis de los ítems de la dimensión Pensamiento polarizado del Inventario de Pensamientos Automáticos aplicado en la segunda etapa de adaptación

Ítems	ritc
10. Mis problemas dependen de los que me rodean	.217
35. Soy una víctima de mis circunstancias	.387
42. Tengo razón, y voy a hacer lo que me da la gana	.317

En la dimensión Pensamiento polarizado, los ítems presentan valores aceptables según el criterio empírico ($ritc > .20$), confirmando la estructura del análisis factorial previo.

Tabla 32

Estructura final del Inventario de Pensamientos Automáticos adaptado por medio de prueba piloto

Dimensión	Ítems
Culpabilidad	1. Yo tengo la culpa de todo lo que me pasa 2. Debería de estar bien y no tener estos problemas 3. Sé que tengo la razón y no me entienden 4. Es horrible que me pase esto 5. Siempre tendré este problema 6. Si me quisieran de verdad, no me tratarían así 7. Me siento culpable, y es por que eh hecho algo malo 8. Si tuviera más apoyo no tendría estos problemas 9. Otros tienen la culpa de lo que me pasa 10. No quiere reconocer que, estoy en lo cierto 11. Es insostenible, no puedo aguantar mas 12. ¿Y si le pasa algo malo a la persona a quien quiero? 13. No me tratan como deberían hacerlo y me merezco 14. Debería recibir más atención y cariño de otros
Visión catastrófica	15. No puedo soportar ciertas cosas que me pasan 16. Solamente me pasan cosas malas 17. Todo lo que hago me sale mal 18. Soy un desastre como persona 19. Mi vida es un continuo fracaso 20. ¿Y si me vuelvo loco y pierdo la cabeza? 21. No debería cometer esos errores 22. Soy incompetente e inútil 23. Nunca poder salir de esta situación 24. La gente hace las cosas mejor que yo
Interpretación del pensamiento	25. Sé que piensan mal de mi 26. ¿Y si tengo alguna enfermedad grave? 27. Si otros cambiaran su actitud yo me sentiría mejor 28. No hay derecho a que me traten así 29. Sé que me están mintiendo y engañando 30. Quiere hacerme daño
Falacia de cambio	31. Aunque ahora sufro, algún día tendré mi recompensa 32. Ya vendrán mejores tiempos 33. Tarde o temprano me irán las cosas mejor
Personalización	34. Si tuviera mejor situación económica no tendría estos problemas 35. Lo que me pasa es un castigo que me merezco
Filtraje	36. Soy inferior a la gente en casi todo 37. Si me siento triste es porque soy un enfermo mental 38. Si tengo estos síntomas es porque soy un enfermo 39. Soy un neurótico
Pensamiento polarizado	40. Mis problemas dependen de los que me rodean 41. Soy una víctima de mis circunstancias 42. Tengo razón, y voy a hacer lo que me da la gana

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente el Inventario de Pensamientos Automáticos queda estructurado por un total de 42 ítems: 14 para la dimensión Culpabilidad, 10 para la dimensión Visión catastrófica, 6 para la dimensión Interpretación del pensamiento, 3 para la dimensión Falacia de cambio, 2 para a dimensión Personalización, 4 para la dimensión Filtraje y 3 para la dimensión pensamiento polarizado.

Puntuaciones estándar obtenidas de la aplicación de la prueba piloto

Se utilizó puntuaciones tentativas estandarizadas obtenidas por medio de la aplicación Inventario de Pensamientos Automáticos, adaptado en una población de escolares con características semejantes a la población de estudio.

Tabla 33

Puntuaciones estándar de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos

Puntaje Estándar	Puntajes directos							Categoría
	Culpabilidad	Visión catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento polarizado	
Eneatipo								
1-3	0 a 12	0 a 3	0 a 3	0 a 3	0	0	0 a 1	Bajo
4-6	13 a 24	4 a 11	4 a 10	4 a 7	1 a 2	1 a 3	2 a 4	Medio
7-9	25 a +	12 a +	11 a +	8 a +	3 a +	4 a +	5 a +	Alto
n	60	60	60	60	60	60	60	n
ME	18.7	8.25	7.63	5.75	2.267	3.07	3.42	ME
DS	8.160	5.216	4.210	2.778	1.625	2.804	2.011	DS

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 34

Puntuaciones estándar para varones de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos

Puntaje Estándar	Puntajes directos							Categoría
	Culpabilidad	Visión catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento polarizado	
Eneatipo								
1-3	0 a 11	0 a 3	0 a 4	0 a 1	0	0	0 a 1	Bajo
4-6	12 a 25	4 a 11	5 a 11	2 a 8	1 a 2	1 a 4	2 a 4	Medio
7-9	26 a +	12 a +	12 a +	9 a +	3 a +	5 a +	5 a +	Alto
n	60	60	60	60	60	60	60	n
ME	18.97	8.06	8.35	5.45	2.19	3.19	3.55	ME
DS	9.340	5.272	4.601	2.755	1.376	2.892	2.142	DS

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 35

Puntuaciones estándar para mujeres de la aplicación piloto del Inventario de pensamientos automáticos

Puntaje Estándar	Puntajes directos							Categoría
	Culpabilidad	Visión catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento polarizado	
Eneatipo								
1-3	0 a 12	0 a 4	0 a 3	0 a 2	0	0	0 a 1	Bajo
4-6	13 a 23	5 a 11	4 a 9	3 a 7	1 a 3	1 a 4	2 a 4	Medio
7-9	24 a +	12 a +	10 a +	8 a +	4 a +	5 a +	5 a +	Alto
n	60	60	60	60	60	60	60	n
ME	18.41	8.45	6.86	6.07	2.34	2.93	3.28	ME
DS	6.832	5.241	3.672	2.815	1.876	2.751	1.888	DS

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se establecieron rangos por medio de eneatis, haciendo la comparación entre la media y la desviación estándar para cada dimensión y con categorías bajo, medio y alto.

2.5. Métodos de análisis de datos

Análisis estadísticos de la prueba piloto

Para la elaboración de la prueba piloto en ambos instrumentos, fueron utilizados los siguientes estadísticos.

- **V-Aiken**, estrategia estadística que permite obtener la validez de contenido a partir de la valoración por el criterio de expertos (jueces).
- **Análisis de fiabilidad**, la cual se obtiene a partir de la correlación entre ítems de una escala o dimensión para definir las propiedades de medición de las mismas.
- **Análisis factorial exploratorio**, práctica estadística para conocer de forma precisa la distribución de ítems a través del establecimiento de un número de factores que determinen el constructo o variable medida.
- **Eneatis**, puntuaciones típicas y estandarizadas que distribuyen los puntajes directos en nueve categorías.

Análisis descriptivos

Entre los estadísticos utilizados para describir el determinado comportamiento de cada variable dentro de la muestra seleccionada, se encuentran los siguientes:

- **Media aritmética**, corresponde a la suma de todos los puntajes dividido entre el número total de individuos que componen la muestra.
- **Desviación estándar**, correspondiente a una medida que muestra la variabilidad de acuerdo a los puntajes obtenidos en cada ítem de los instrumentos.
- **Varianza**, corresponde al valor de la desviación estándar elevada al cuadrado.
- **Frecuencia**, permite conocer los niveles de en qué se repite determinado valor.
- **Porcentajes**, para conocer la proporción en que se distribuye los niveles en la muestra.
- **Curtosis**, permite realizar un análisis sobre el nivel de concentración que presentan los datos en función de la media.

Análisis inferencial

- **Prueba de Kolmogoróv-Smirnov (K-S)**, estadístico inferencial que permite determinar el estado de distribución de la muestra.
- **Estadísticos comparativos**, de acuerdo a los resultados de la prueba de normalidad, se aplicó el estadístico U de Mann-Whitney (datos no paramétricos) el cual nos permite conocer la diferencia entre dos a más grupos de muestras.
- **Chi-cuadrado**, estadístico que permite conocer la intensidad de asociación entre dos variables nominales.
- **Coefficiente de contingencia**, el cual determinará la correlación que pueda existir entre dos variables nominales, pero para datos presentados en tablas mayores a 2 x 2.

Así mismo, el procesamiento de la información obtenida fue desarrollado por medio del software informático Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) en su versión 22; así mismo, el manejo de los resultados y presentación fueron desarrollados por medio del programa informático Excel. Por otro lado, los

resultados obtenidos son expresados por medio de figuras y tablas para su interpretación y comprensión.

2.6. Aspectos éticos

Para la adecuada ejecución del presente estudio y debido a las características de la población (menores de edad) los estudiantes recibieron un asentimiento informado para su participación voluntaria, garantizando la confidencialidad sus resultados. La autorización para el acceso a la población de estudio fue otorgada por el representante legal de cada Institución Educativa, siendo de su conocimiento el procedimiento y los fines del presente estudio.

III. RESULTADOS

3.1. Resultados relacionados al objetivo general

A fin de determinar la correlación entre las variables de estudio, se aplicó el estadístico para datos no paramétricos Chi-cuadrada, el cual permite evaluar una hipótesis sobre la relación que pueda existir entre dos variables de tipo categóricas o también llamadas nominales (Hernández, et al., 2014), brindando un grado de asociación entre las variables comparadas. Así mismo, para determinar el nivel de correlación se desarrolló el análisis del coeficiente de contingencia, puesto a que los datos se encuentran categorizado por 3 niveles (Romero, 2001).

Tabla 36

Asociación entre las variables Conducta antisocial – delictiva y los tipos de pensamiento automático

Variable	Estadístico	Conducta Antisocial	Conducta Delictiva
Culpabilidad	Ji ²	29.386	31.574
	p	0.000	0.000
Visión Catastrófica	Ji ²	19.758	36.611
	p	0.001	0.000
Interpretación del Pensamiento	Ji ²	21.298	27.606
	p	0.000	0.000
Falacia de Cambio	Ji ²	18.886	34.401
	p	0.001	0.000
Personalización	Ji ²	7.635	13.312
	p	0.106	0.010
Filtraje	Ji ²	22.115	30.101
	p	0.000	0.000
Pensamiento Polarizado	Ji ²	39.869	16.307
	p	0.000	0.003

En la Tabla 35, se aprecian los resultados obtenidos por medio del estadístico Chi-cuadrado (Ji²). Se observa que la variable conducta delictiva presenta una asociación muy significativa (p<0.01) entre los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento, Falacia de cambio, Filtraje y Pensamiento polarizado; no obstante, la conducta antisocial no se asocia al pensamiento automático de tipo Personalización. Por otro lado, se observa que la variable Conducta delictiva presenta una asociación muy significativa (p<0.01) con las variables tipos de pensamientos automáticos.

Tabla 37

Correlación entre las variables Conducta antisocial – delictiva y los tipos de pensamientos automáticos mediante el coeficiente de contingencia

Variable	Estadístico	Culpabilidad	Visión Catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de Cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento Polarizado
Conducta antisocial	k^*	0.339	0.281	0.291	0.275	0.178	0.297	0.389
Conducta delictiva	k^*	0.350	0.375	0.329	0.364	0.233	0.343	0.257
				$k_{\text{máx}} = 0.82$				

En la Tabla 36 se muestran los resultados obtenidos por medio del análisis del coeficiente de contingencia, el cual permite conocer el grado de correlación existente entre variables nominales con categorías mayores a dos (Romero, 2011). De acuerdo a los resultados obtenidos en la corrección del coeficiente de contingencia, se obtiene un valor máximo de correlación de 0.82, determinando que la conducta antisocial y el pensamiento automático de tipo Polarizado se encuentra en un nivel de correlación medio ($k^*=0.389$). Por otro lado, la correlación entre la conducta delictiva y los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad ($k^*=0.350$), Visión catastrófica ($k^*=0.375$), Interpretación del pensamiento ($k^*=0.329$), Falacia de cambio ($k^*=0.364$) y Filtraje ($k^*=0.343$) también muestran un nivel de correlación medio en función al coeficiente de correlación máxima ($K_{\text{máx}}=0.82$) obtenido.

3.2. Resultados relacionados a los objetivos específicos

Tabla 38

Conducta antisocial en función del sexo, edad y convivencia

Estadísticos	Sexo		Edad		Convivencia				
	Masculino	Femenino	11 a 14	15 a 18	Ambos padres	Con su madre	Con su padre	Con apoderado	Solo
Media	29.27	26.75	27.08	28.12	27.83	27.30	27.88	26.80	38.60
Mediana	28.50	25.00	26.00	27.00	27.00	26.00	28.50	25.50	36.00
Moda	23	24.00	23.00	24.00	23.00	24.00	29b	25.00	32b
Desv. típ.	6.725	5.39	5.48	6.36	6.20	5.58	5.60	4.91	10.48
Varianza	45.221	29.06	30.07	40.46	38.46	31.09	31.31	24.06	109.80
Asimetría	1.019	1.12	0.52	1.34	0.94	1.27	0.34	0.19	2.04
Curtosis	1.751	1.69	-0.58	2.53	0.57	2.75	-0.42	-1.18	4.29

En la Tabla 37 se describe la variable conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia de los estudiantes. Los varones obtienen una media igual a 29.27 mientras que las mujeres alcanzan un valor de 26.75, lo cual equivale a un nivel medio de la variable; los datos presentan una variabilidad de acuerdo a los puntajes alcanzados equivalente a 6.725 y 5.39 respectivamente, con una distribución asimétrica a la derecha ($As > 0$). Respecto a la edad, los estudiantes entre 11 a 14 años presentan una media igual a 27.08 la cual corresponde a un nivel medio de la variable, con una distribución ligeramente asimétrica a la derecha ($As > 0$) y un coeficiente de curtosis de -0.58 lo que se aproxima a una distribución de tipo platicúrtica ($C < 0$). Por otro lado, los estudiantes de 15 a 18 años de edad, presentan una media de 28.12, lo que equivale a un nivel medio de la variable, con una asimetría de 1.34 lo que indicaría una distribución asimétrica hacia la derecha ($As > 0$). Según el estado de convivencia, se aprecia que todos los casos alcanzan una media equivalente a un nivel medio de la variable. No obstante, los que viven con ambos padres o solo con sus padres o apoderado presentan una distribución ligeramente asimétrica a la derecha ($As > 0$). Sin embargo, aquellos que viven con ambos padres presentan un coeficiente de curtosis de 0.57 lo que representa un mayor apuntalamiento de los datos ($C > 0$).

Tabla 39

Conducta delictiva en función del sexo, edad y convivencia

Estadísticos	Sexo		Edad		Convivencia				
	Masculino	Femenino	11 a 14	15 a 18	Ambos padres	Con su madre	Con su padre	Con apoderado	Solo
Media	16.89	15.59	15.73	16.32	16.12	15.79	17.00	15.05	22.80
Mediana	16.00	15.00	15.00	15.00	15.00	15.00	15.00	14.00	16.00
Moda	14	14.00	14.00	14.00	14.00	14.00	14.00	14.00	16.00
Desv. típ.	4.139	2.38	2.28	3.68	2.86	2.57	3.84	1.93	13.59
Varianza	17.132	5.68	5.18	13.55	8.19	6.60	14.72	3.73	184.70
Asimetría	3.516	2.35	1.99	3.64	1.81	2.63	1.44	2.74	2.19
Curtosis	19.882	6.26	5.43	21.92	3.12	8.33	1.02	8.78	4.81

En la Tabla 38 se describe la variable conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia de los estudiantes. De acuerdo a ello, se observa que los varones obtienen una media igual a 16.89 y las mujeres alcanzan un valor de 15.59, lo cual equivale a un nivel medio de la variable. Por otro lado, ambas categorías presentan una asimetría equivalente a 3.516 y 2.35 lo que representa una distribución asimétrica a la derecha ($As > 0$) de los datos, con un coeficiente de curtosis no es representativo. Así mismo, los estudiantes de 11 a 14 años presentan una media igual a 15.73 y los estudiantes de 12 a 15 años de edad una media de 16.32, lo que corresponde a un nivel medio de la variable, con un nivel de asimetría mayor a cero ($As > 0$) en ambas categorías lo que refiere que la variable se distribuyen de manera asimétrica a la derecha. Respecto a la convivencia, se aprecia que en todos los casos alcanzan una media equivalente a un nivel medio de la variable, con un valor de asimetría mayor a cero ($As > 0$), lo que hace que el valor del coeficiente de curtosis sea no significativo.

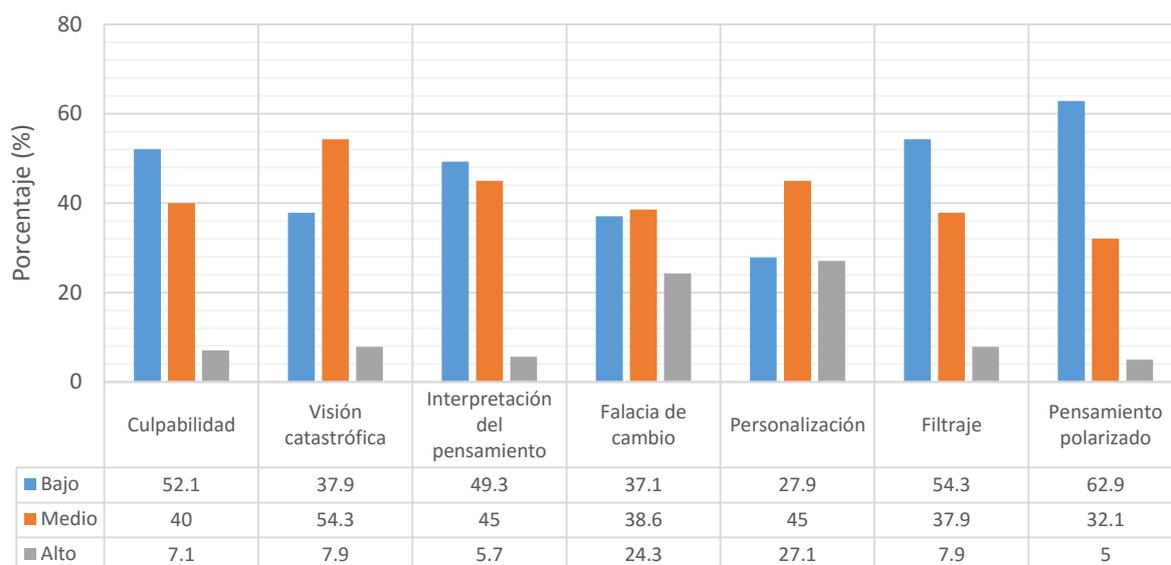


Figura 1. Tipos de pensamientos automáticos en los estudiantes varones.

En la Figura 1 se aprecian los niveles alcanzados de la variable pensamientos automáticos en los estudiantes varones. De acuerdo a los resultados, se observa que la mayor parte esta sección alcanza un nivel bajo en el tipo Pensamiento polarizado (62.9%); sin embargo, el 27.1% presenta un nivel alto en el tipo Personalización (Ver anexo 8).

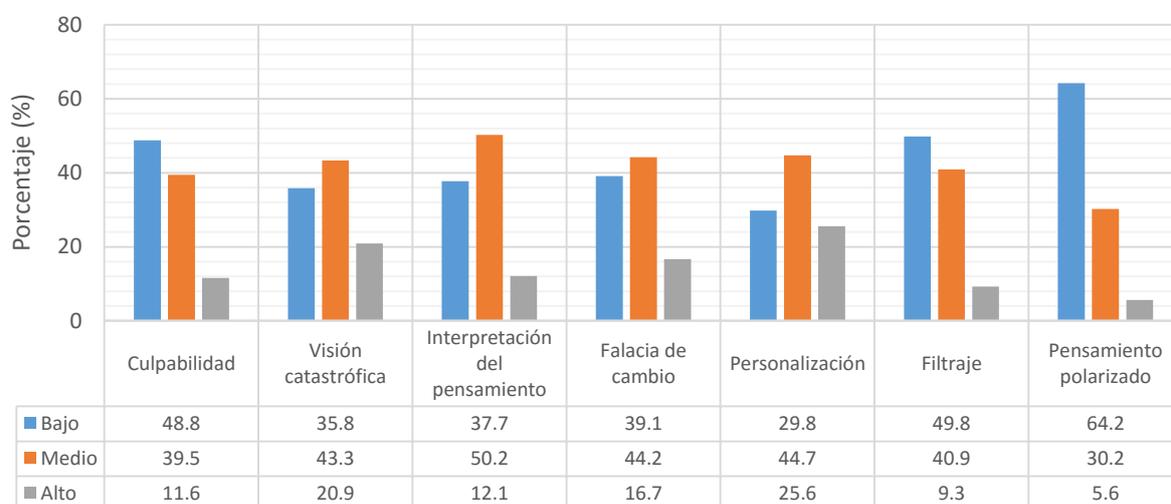


Figura 2. Tipos de pensamiento automáticos en las estudiantes mujeres.

En la Figura 2 se aprecian los niveles alcanzados de la variable pensamientos automáticos en las estudiantes mujeres. Se observan que la mayor parte de la muestra alcanza un nivel bajo en el tipo Pensamiento polarizado (64.2%); no obstante, el 25.6% alcanza un nivel alto en el tipo personalización. (Ver anexo 8).

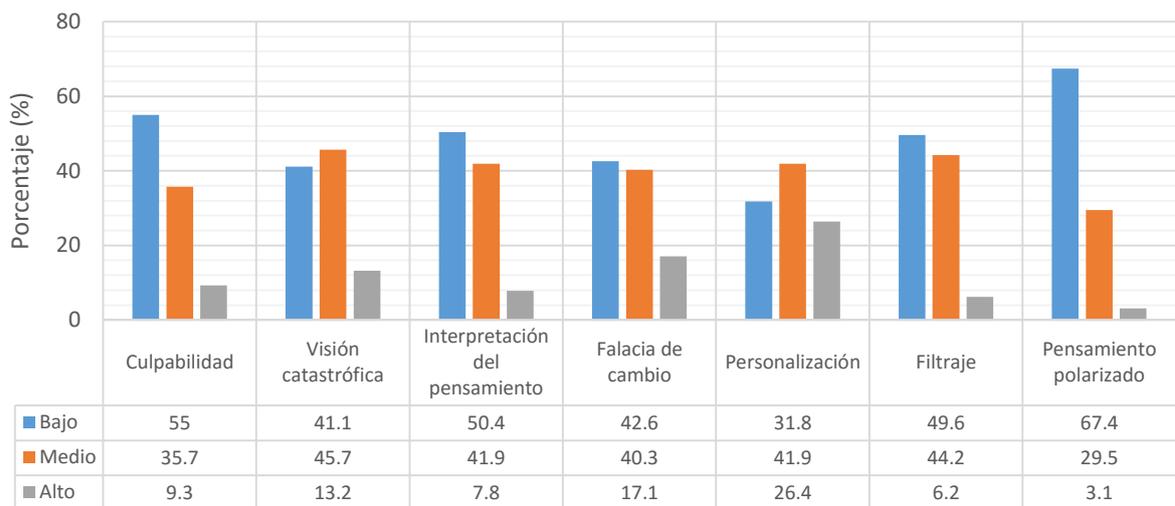


Figura 3. Tipos de pensamiento automáticos en estudiantes entre 11 a 14 años.

De acuerdo a los datos mostrados en la Figura 3, respecto a los pensamientos automáticos presentes en los estudiantes de edades entre los 11 a 14 años, se observa que el tipo de pensamiento Visión catastrófica predomina en este sector a un nivel promedio, representado en el 45,7% de esta parte de la muestra. Por otro lado, el 26,4% de esta porción de la muestra, presenta un nivel alto en el tipo Personalización (Ver anexo 8).

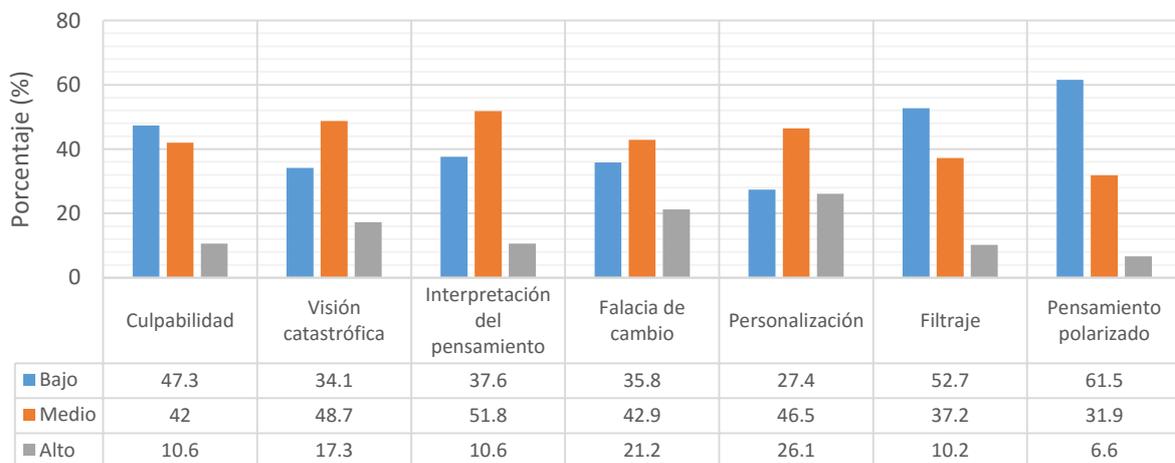


Figura 4. Tipos de pensamientos automáticos en estudiantes entre 15 a 18 años.

En la Figura 4 se muestran los resultados de los pensamientos automáticos presentes en los estudiantes de 15 a 18 años, en donde se aprecia que el 51.8% de este sector de la muestra alcanza un nivel promedio en el tipo Interpretación del pensamiento, Así mismo, el 26.1% de esta parte de la muestra presenta un nivel alto en el pensamiento automático de tipo Personalización. (Ver anexo 8).

Tabla 40

Asociación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamiento automático según sexo y edad.

Variable	Variable socio-demográfica	Categoría	Tipos de pensamientos automáticos													
			Culpabilidad		Visión Catastrófica		Interpretación del Pensamiento		Falacia de Cambio		Personalización		Filtraje		Pensamiento Polarizado	
			Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p
Conducta antisocial	Sexo	Masculino	28,798	.000	27,185	.000	36,479	.000	13,338	.010	13,150	.011	24,957	.000	39,427	.000
		Femenino	7,125	.028	6,266	.044	1,136	.567	4,686	.096	,428	.807	1,364	.506	3,584	.167
	Edad	11 a 14	5,444	.066	3,542	.170	31,129	.209	7,844	.020	5,082	.079	3,173	.205	3,439	.179
		15 a 18	22,588	.000	14,789	.005	17,184	.002	11,341	.023	7,178	.127	17,840	.001	29,652	.000

En la Tabla 39, se aprecian los resultados obtenidos por medio del análisis del estadístico Chi-cuadrado (Ji²) para obtener los niveles de asociación entre la variable conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos según el sexo y la edad de los estudiantes. De acuerdo al sexo, se observa que tanto hombres y mujeres presentan asociación significativa ($p < 0.05$) o muy significativa ($p < 0.01$) entre las variables Conducta antisocial y los pensamientos de tipo Culpabilidad y Visión catastrófica. Así mismo los varones presentan asociaciones muy significativas ($p < 0.01$) entre la conducta antisocial y los demás tipos de pensamiento automático. Respecto a la edad, los estudiantes de 11 a 14 sólo presentan asociación muy significativa entre la Conducta antisocial y los pensamientos automáticos de tipo Falacia de cambio, mientras que los estudiantes de 15 a 18 años presentan asociación significativa ($p < 0.05$) o muy significativa ($p < 0.01$) entre la Conducta Antisocial y los pensamientos de tipos Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del Pensamiento, Falacia de cambio, Filtraje y Pensamiento polarizado.

Tabla 41

Correlación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos según sexo y edad mediante el coeficiente de contingencia

Variable	Variable socio-demográfica	Categoría	Estadístico	Tipos de pensamientos automáticos						
				Culpabilidad	Visión Catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de Cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento Polarizado
Conducta antisocial	Sexo	Hombres	k^*	0.513	0.494	0.557	0.361	0.359	0.476	0.574
		Mujeres	k^*	0.270	0.253	0.110	0.220	0.068	0.120	0.193
	Edad	11 a 14	k^*	0.246	0.200	0.540	0.293	0.238	0.190	0.197
		15 a 18	k^*	0.369	0.304	0.326	0.268	0.215	0.331	0.417
				$k_{\text{máx}} = 0.82$						

Por otro lado, en la Tabla 40 se muestran los resultados de la correlación mediante el análisis del coeficiente de contingencia. De acuerdo a los resultados obtenidos, se observa que los hombres presentan un nivel de correlación medio a alta entre las variables conducta antisocial y los tipos de pensamiento automáticos, mientras que las mujeres presentan un nivel de correlación bajo entre ambas variables. Según la edad, los estudiantes entre 11 a 14 años presentan niveles bajos de correlación, a excepción de los valores entre la Conducta antisocial y los pensamientos automáticos de tipo Interpretación del pensamiento, en donde se aprecia un nivel medio de correlación. Por otro lado, los estudiantes entre los 15 a 18 años, presentan niveles medio a alto en la correlación Conducta antisocial y los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento, Filtraje y Pensamiento polarizado; mientras que en la correlación Conducta antisocial y los pensamientos de tipo Falacia de cambio y filtraje se muestran niveles bajos de correlación, en función al coeficiente de correlación máxima ($K_{\text{máx}}=0.82$) obtenido.

Tabla 42

Asociación entre las variables Conducta delictiva y los tipos de pensamiento automático según sexo y edad.

Variable	Variable socio-demográfica	Categoría	Tipos de pensamientos automáticos													
			Culpabilidad		Visión Catastrófica		Interpretación del Pensamiento		Falacia de Cambio		Personalización		Filtraje		Pensamiento Polarizado	
			Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p	Ji ²	p
Conducta delictiva	Sexo	Masculino	22.240	0.000	32.381	0.000	20.691	0.000	15.912	0.003	4.098	0.303	21.281	0.000	22.097	0.000
		Femenino	16.037	0.003	17.870	0.005	17.998	0.001	17.428	0.002	10.536	0.032	16.463	0.002	3.637	0.457
	Edad	11 a 14	19.279	0.001	12.279	0.015	6.990	0.136	17.048	0.002	7.448	0.114	12.229	0.016	7.981	0.092
		15 a 18	17.341	0.002	26.003	0.000	21.678	0.000	17.949	0.001	10.177	0.038	21.632	0.000	9.823	0.044

En la Tabla 41 se muestran los resultados del análisis estadístico Chi-cuadrado (Ji²) para obtener los niveles de asociación entre las variables Conducta delictiva y los tipos de pensamientos automáticos según el sexo y la edad de los estudiantes. Respecto al sexo, tanto hombres y mujeres presentan asociación significativa ($p < 0.05$) o muy significativa ($p < 0.01$) entre las variables; exceptuando la asociación entre la Conducta delictiva y los pensamientos de tipo Personalización, en donde sólo las mujeres presentan una asociación significativa ($p < 0.05$); así como la asociación entre la conducta delictiva y el tipo Pensamiento polarizado, donde sólo los hombres presentan una asociación muy significativa ($p < 0.01$). En cuanto a la edad, los estudiantes de 11 a 14 años presentan asociaciones significativas ($p < 0.05$) o muy significativas ($p < 0.01$) entre la conducta delictiva y los pensamientos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Falacia de cambio y Filtraje; mientras que los estudiantes de 15 a 18 años presentan asociaciones significativas ($p < 0.05$) o muy significativas ($p < 0.01$) entre la conducta delictiva y todos los tipos de pensamientos automáticos.

Tabla 43

Correlación entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos según sexo y edad mediante el coeficiente de contingencia

Variable	Variable socio-demográfica	Categoría	Estadístico	Tipos de pensamientos automáticos						
				Culpabilidad	Visión Catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de Cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento Polarizado
Conducta delictiva	Sexo	Hombres	k^*	0.453	0.531	0.439	0.391	0.207	0.445	0.452
		Mujeres	k^*	0.323	0.339	0.340	0.335	0.265	0.327	0.158
	Edad	11 a 14	k^*	0.442	0.361	0.278	0.418	0.286	0.360	0.296
		15 a 18	k^*	0.327	0.393	0.362	0.332	0.254	0.362	0.250

$k_{\text{máx}} = 0.82$

En la Tabla 42 se presentan los resultados de la correlación entre la conducta delictiva y los tipos de pensamiento automático a través del análisis del coeficiente de contingencia. En los niveles de correlación entre la variable conducta delictiva y los tipos de pensamientos automáticos según el sexo, los hombres presentan niveles medio de correlación entre las variables a excepción de la correlación entre las variables conducta delictiva y personalización, en donde se observan niveles bajo. Del mismo modo, las mujeres presentan un nivel de correlación medio en la mayoría de casos, a excepción de la correlación entre la conducta delictiva y los pensamientos de tipo Personalización y Pensamiento polarizado, en donde se registran niveles bajo. En cuanto la correlación entre las variables según las edades, se observa una correlación a nivel medio entre las Conductas delictivas y los pensamientos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento y Falacia de cambio en los estudiantes de 11 a 14 años. Por otro lado, los estudiantes de 15 a 18 años presentan un nivel de correlación medio entre las conductas delictivas y los pensamientos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento, Falacia de cambio y Filtraje.

Tabla 44

Diferencia entre la conducta antisocial – delictiva y los pensamientos automáticos según sexo.

Variable	U de Mann_Whitney	p
Conducta antisocial	-3.6440	0.000
Conducta delictiva	-3.6410	0.000
Culpabilidad	-1.2210	0.222
Visión Catastrófica	-1.1260	0.260
Interpretación del Pensamiento	-2.3370	0.019
Falacia de Cambio	-0.8640	0.3880
Personalización	-0.0430	0.965
Filtraje	-0.4930	0.622
Pensamiento Polarizado	-0.6280	0.530

Los resultados del análisis inferencial del estadístico U de Mann-Whitney utilizado para realizar la comparación entre las variables Conducta antisocial-delictiva y los pensamientos automáticos de acuerdo al sexo (Tabla 40) indicarían que existe una diferencia muy significativa en las variables Conducta antisocial y delictiva ($p < 0.01$), mientras que los pensamientos automáticos de tipo Interpretación del pensamiento presentan una diferencia significativa ($p < 0.05$) entre los grupos.

Tabla 45

Comparación de los valores de medias alcanzadas según sexo.

Variable Sociodemográfica		Variables de estudio								
		Conducta Antisocial	Conducta Delictiva	Culpabilidad	Visión Catastrófica	Interpretación del Pensamiento	Falacia de Cambio	Personalización	Filtraje	Pensamiento Polarizado
Sexo	Masculino	29.27	16.89	13.03	5.82	4.07	4.85	1.61	1.02	1.46
	Femenino	26.75	15.59	14.25	7.00	5.07	4.60	1.62	1.22	1.39

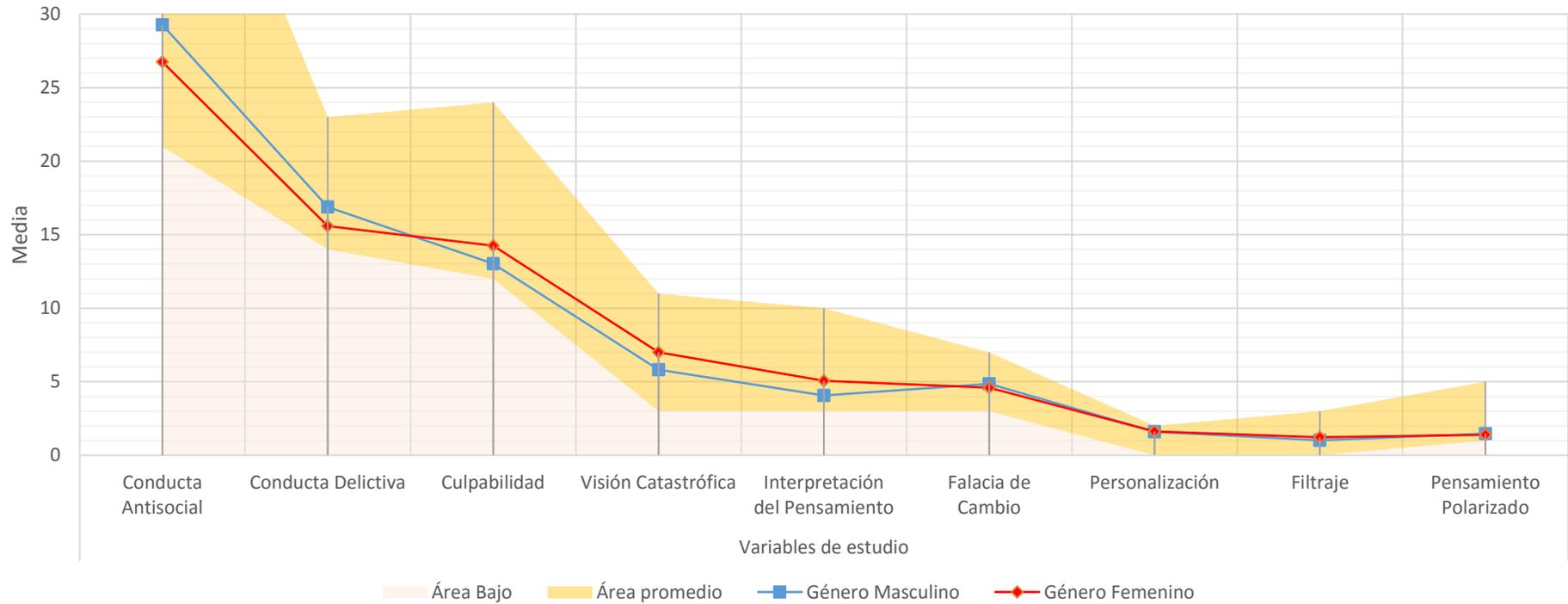


Figura 5. Comparación de medias según los niveles de las variables.

Tal como se muestra en la Figura 5, se aprecia la comparación de los valores de medias obtenidos en las variables estudiadas. De acuerdo a ello, se observa que en todos los casos, tanto hombres y mujeres alcanzan un valor de media equivalente a un nivel promedio de cada variable; no obstante, nótese el distanciamiento entre los niveles obtenidos en las variables Conducta antisocial, Conducta delictiva, Culpabilidad, Visión catastrófica e Interpretación del pensamiento.

IV. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos señalan que existe una correlación muy significativa y a nivel medio entre la conducta antisocial y los pensamientos automáticos de tipo polarizado ($K^*=0.389$). De igual manera, la conducta delictiva se encuentra correlacionada muy significativamente con los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento, Falacia de cambio y Filtraje (K^* entre 0.329 a 0.375) a un nivel medio. Estos resultados apoyan los aportes brindados por Loinaz (2013) quien señala que existen determinadas distorsiones en los esquemas cognitivos que sostienen determinadas conductas socialmente reprochables, cuyo propósito es eximir a las personas de las responsabilidades y/o consecuencias de sus actos. Esto implicaría que las conductas desadaptativas (antisocial o delictiva) presentes en los estudiantes de secundaria de las instituciones públicas del sector bajo de Comas (tales como robos, mentiras, desafío a la autoridad, entre otros) se encuentran vinculadas de manera significativa a diversos esquemas de pensamiento que responden de manera automática ante determinados estímulos del contexto, por lo que el patrón de conducta antisocial estaría acompañado de pensamientos que motiven una conducta hostil o agresiva, justificada por esquemas de pensamientos ya infundados en los escolares, apoyando lo sustentado por Roncero, Andreu y Peña (2016), quienes señalan que determinados procesos del comportamiento pueden clasificarse como actitudes que afirman determinados delitos o agresiones, errores en la interpretación de la realidad y la justificación del propio comportamiento.

Por otro lado, los participantes alcanzan un nivel medio en la variable conducta antisocial según las variables sociodemográficas sexo, edad y convivencia. Esto refiere que los estudiantes presentan frecuentemente diversos patrones de comportamiento que incrementarían el riesgo a romper las normas socialmente establecidas sin escatimar las consecuencias de sus actos. Esto corrobora el estudio realizado por Bonilla (2014) quien en una muestra de adolescentes del distrito de Puente Piedra, obtuvo que el 59.2% de los participantes presentaban niveles promedio de conducta antisocial; y es que para Peña (2010) la conducta antisocial es un fenómeno con diversas causas, por lo que su afectación no depende del sexo, edad o la convivencia presente en las personas. Por otro lado,

estos hallazgos confirman la propuesta de Cuevas (s.f., compilado por Silva, 2003) quien afirma que existen determinadas características que se relacionan a la conducta antisocial, tal como la estabilidad y el inicio temprano, el cual refiere que una determinada conducta antisocial producida en la infancia se mantiene a lo largo del desarrollo evolutivo. Por otro lado, estos resultados confirman los hallazgos de Rivera y Cahuana (2016) quienes confirmaron en una población del interior del país y de características similares a la muestra de estudio, que existen diversos factores protectores de la conducta antisocial para ambos sexos, los cuales están relacionados con la dinámica familiar y los estilos de convivencia (maltrato infantil, violencia familiar, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros). Así mismo, Spalding (2012) señala que en la adolescencia es común que los adolescentes rechacen a la autoridad debido a su necesidad de independencia, lo que le genera un sentimiento de coraje e invencibilidad, el cual se considera como un factor de riesgo muy elevado en la adquisición de conductas antisociales. Ante las premisas expuestas, podríamos afirmar que al encontrarse los estudiantes en la etapa de la adolescencia, estas conductas van adaptándose al esquema de su personalidad, las cuales al ser expuestas al contexto escolar, dependerá de su aprobación o aceptación hasta convertirse en un patrón conductual aprendido, el cual encuentra en la interacción con sus pares, la justificación para su ajuste conductual.

Respecto a la conducta delictiva, los estudiantes alcanzan un nivel medio de la variable de acuerdo a las variables sociodemográficas sexo, edad y convivencia. Esto indicaría que los participantes son proclives a involucrarse frecuentemente en conductas que irrumpen los derechos de otras personas, involucrándose en actos como hurtos, robos, desafío contra la autoridad, conductas hostiles y agresivas contra las personas o bienes ajenos, consumo de sustancias, entre otras. Estos hallazgos confirman lo obtenido por Rodríguez (2016) en México, quien en una investigación con 100 adolescentes de municipio de Monterrey, obtuvo como resultado que el 50% de la muestra presentaba en su historial la realización de algún tipo de delito tales como agresiones, robo, atentado contra la salud pública o daños a la propiedad ajena, las cuales estaban también relacionadas con el consumo de sustancias, pertenencia a grupos como pandillas, abandono escolar, bullying y la propia delincuencia juvenil, la cual a su vez se asociaba a sus niveles

de autoestima. Llanez y Castro (2002) señalan que la agresividad es un factor resaltante en esta variable, puesto a que en los jóvenes con conductas antisociales – delictivas esta se presenta de manera consecutiva, incrementando la probabilidad de robar, iniciar incendios, incursión en actos vandálicos y otro comportamiento que genere el quebrantamiento de las normas sociales dentro del contexto en el que se encuentre, sea el hogar, la escuela o la propia comunidad. Además, Cassel y Bernstein (2007) señala que la conducta criminal incrementa cuando los menores son más expuestos a los factores de riesgo tales como la pobreza, la falta de conciencia, escasa formación de valores morales, la presencia de familiares inmersos en actos delictivos o consumo de drogas, la baja autoestima, el abuso y/o negligencia de los padres, alteraciones psicológicas y el consumo temprano de alcohol o drogas; además, la propia confusión de identidad por la que se encuentran los adolescentes, puede ser la vía para adquirir dicho comportamiento delictivo. Por lo consiguiente, podríamos afirmar que el contexto en donde se encuentran los escolares, estarían presentando diversos factores de riesgos que estarían generando la adopción de comportamientos inadecuados en los escolares, sumado a las dificultades personales que presentan los adolescentes en el proceso de desarrollo y adaptación a esta nueva etapa evolutiva.

En cuanto a los tipos de pensamiento automático presentes en los estudiantes evaluados, el 62.9% de los varones y el 64.2% de las mujeres presentan un nivel bajo en los pensamientos automáticos de tipo Polarizado; no obstante, el 27% de los varones y el 25.6% de las mujeres alcanzan un nivel alto de afectación en los pensamientos automáticos de tipo Personalización. Esto indicaría la posibilidad que tantos hombres y mujeres se ven afectados de manera significativa por pensamientos automáticos que producen en los estudiantes, la interpretación de cualquier situación o acción de los demás dirigidas contra ellos mismos. Por lo tanto, estos hallazgos difieren lo sustentado por Rojas (2013) quien a través del análisis de diversos estudios empíricos, determinó que los varones presentan mayores niveles de pensamientos automáticos de tipo Personalización. Esta diferenciación se encuentra apoyada por Nicolson y Ayers (2001), quienes señalan que desde una perspectiva cognitiva-conductual, los adolescentes presentan dificultades tanto emocionales como conductuales debido a esquemas cognitivos

distorsionados, basados en pensamientos, creencias, expectativas entre otros. Ante lo expuesto, podríamos comprender que al encontrarse los participantes en una misma etapa evolutiva de desarrollo, los esquemas de pensamientos son estructurados indiscriminadamente de acuerdo a las propias experiencias vividas; por ello, el compartir un mismo contexto podría influir significativamente en el desarrollo de determinados sesgos tales como se observa en los resultados obtenidos.

Por otro lado, el 45.7% de los estudiantes de 11 a 14 años alcanza un nivel promedio de pensamientos automáticos de tipo Visión catastrófica, lo que indicaría que ante eventos apremiantes, los escolares tiende a adelantar su pensamiento de forma caótica, percibiendo la situación como un evento dañino para su persona; así mismo, el 51.8% de los estudiantes de 15 a 18 años de edad, alcanzan un nivel promedio en el tipo Interpretación del pensamiento, lo que demostraría que la mayor parte de la muestra tiende a predecir de manera anticipada las emociones o intenciones de las personas, con la finalidad de poder responder sus propios intereses o brindarse una explicación a las actitudes de los demás.

Sin embargo, en ambos grupos de edades se observa que el 26.4% (11 a 14 años) y el 26.1% (15 a 18 años) obtienen un nivel alto en el pensamiento automático de tipo Personalización, lo que presume que este sector percibe las situaciones o conductas de los demás de manera dirigida hacia sí mismos. Los hallazgos descritos por Rojas (2013) señalan que los adolescentes cuyas edades oscilan entre los 11 a 13 años, presentaron niveles elevados en el tipo de pensamiento Catastrofismo, mientras que los adolescentes entre los 17 a 19 años de edad, los niveles de pensamiento de tipo Personalización se vieron incrementados notoriamente, concluyendo que esta variable incrementa con la edad. Por lo consiguiente, los resultados obtenidos respecto a los rangos de edades confirmarían de manera parcial la propuesta de Rojas (2013). Para Adrián (s.f.) podemos comprender desde una perspectiva cognitiva, que el desarrollo evolutivo se ve marcado por diversas etapas dentro de las cuales los adolescentes, desarrollan la capacidad para abstraer ideas y plantear alternativas de respuestas a partir de ideas lógicas que fueron estructuradas en la etapa infantil. Por ende, sus pensamientos podrían orientarse a la búsqueda de respuestas a las diversas

situaciones de su vida diaria, por lo que puede definirse que la adolescencia se desarrolla por medio de la interacción entre los factores individuales y sociales. Por lo consiguiente, podríamos afirmar que los ideales de una adolescencia más temprana (11 a 14 años) estarían orientados al descubrimiento de las nuevas habilidades cognitivas, en donde los errores interpretativos y predictivos predominan ante las nuevas experiencias; mientras que una adolescencia más tardía (15 a 18) los errores de sus pensamientos estarían dirigidos a la búsqueda de una respuesta sobre el comportamiento de los demás.

Respecto a la correlación entre la Conducta antisocial y los tipos de Pensamientos automáticos según el sexo, los estudiantes varones presentan un nivel de correlación medio a alto entre las variables, mientras que la correlación de las variables en las mujeres es baja. Así mismo, los estudiantes entre 11 a 14 años de edad presentan una correlación alta entre la Conducta antisocial y los tipos Interpretación del pensamiento; por otro lado, los estudiantes entre los 15 a 18 años de edad, presentan niveles medio a alto en la correlación Conducta antisocial y los pensamientos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento, Filtraje y Pensamiento polarizado. Estos resultados apoyan lo sustentado por Páramo (2009), quien indica que un comportamiento antisocial en los menores de edad se caracteriza por diversas conductas, las cuales están asociadas con determinados factores psicológicos con una capacidad pobre de razonamiento, un temperamento descontrolado y las distorsiones cognitivas presentes en el menor. Así mismo, reafirmaría lo hallado por Peña y Andreu (2012), quienes en sus resultados determinaron como la conducta antisocial y las distorsiones cognitivas están inmersas en la formación y sostenimiento de conductas de tipo agresivas; además que identificaron que eran los varones los que presentaban mayor incidencia respecto a estas variables. Al ser las distorsiones cognitivas aquellas conclusiones ilógicas o erradas, las cuales son representadas por los pensamientos automáticos (Risso, 2006), podríamos indicar que dichos esquemas cognitivos interactúan para la manifestación de un determinado comportamiento en los estudiantes, siendo más significativo en los varones (Peña y Andreu, 2012). Por otro lado, se observa que la correlación entre las variables tiende a incrementar de acuerdo a la edad, por lo que este hallazgo corrobora lo

descrito por Rojas (2013) quien señalo que existe una relación positiva entre las variables estudiadas, asegurando que a mayor edad, mayor incremento de pensamientos automáticos y en consecuencia mayor incremento de la conducta antisocial. Melgosa (1997) afirma que son los varones los que presentan mayor incidencia de conductas antisociales que las mujeres; así mismo, Perez (2013) indica que al inicio de la adolescencia se puede observar una correlación positiva con la aparición de conductas antisociales; siendo los varones los más propensos a adquirir dicho comportamiento debido a aspectos culturales evolutivos, la diferenciación sexual laboral y los aspectos biológicos (testosterona) que se incrementan en esta etapa.

En cuanto a la correlación entre la conductas delictiva y los tipos de pensamientos automáticos según las variables sociodemográficas sexo y edad, tanto hombres y mujeres presentan un nivel medio de correlación entre las variables mencionadas, exceptuando la correlación entre la conducta delictiva y los pensamientos de tipo Personalización (en caso de los varones y mujeres) y con los de tipo Pensamiento polarizado (solo en mujeres), en donde los niveles de correlación se muestran bajos. Por otro lado, los estudiantes de 11 a 14 y los de 15 a 18 años de edad, presentan niveles de correlación medio entre la conducta delictiva y los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento y Falacia de cambio; adicional a ello, el segundo grupo de estudiantes alcanza un nivel medio de correlación entre la conducta delictiva y los pensamientos automáticos de tipo Filtraje. Estos hallazgos guardan relación con lo expuesto por Fariña, et al. (2011), quienes señalan que el sostenimiento de una conducta antisocial o delictiva va a estar fundada en los procesos cognitivos de un determinado individuo, por lo que una distorsión alterará su ajuste a la realidad social y de valores. Por otro lado, reafirma lo planteado por Loinaz (2013) quien manifiesta que existen determinadas distorsiones en el pensamiento que sostienen una conducta inadecuada (delictiva), cuya finalidad es indultar de la responsabilidad y de las consecuencias de los actos de la propia persona. Ante estos hallazgos, Jesús (2005) señala que la conducta delictiva ha sido considerada por años como una conducta asociada con mayor frecuencia a los varones; no obstante, los ideales marcados en ambos sexos promueven nuevas formas de participación en estos

comportamientos, siendo la mujer partícipe directa o indirecta de dichos comportamientos. Además, los últimos estudios señalan un incremento en las mujeres tanto en su participación en bandas delictivas, consumo de sustancias psicotrópicas, abuso sexual, violencia e injusticia social. Por lo expuesto, podríamos afirmar que la exposición a los nuevos cambios culturales en donde se resalta el empoderamiento de la mujer, no solo viene acompañado de aspectos positivos sino que a su vez, con un incremento en la frecuencia de conductas delictivas por parte de adolescentes mujeres, las cuales al estar acompañadas de pensamientos automáticos de tipo polarizados, impide el cuestionamiento a posibles alternativas o respuestas conductuales más acordes a las exigencias del contexto, siendo extremista al momento de tomar una adecuada decisión.

Finalmente, los resultados muestran una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de la variable conducta antisocial – delictiva entre varones y mujeres. Del mismo modo, presentan una diferencia significativa ($p < 0.05$) ente los pensamientos automáticos de tipo Interpretación del pensamiento. Esto refiere que tanto hombres y mujeres presentarían diferencias respecto a la manifestación de conductas ajenas al cumplimiento de las normas socialmente establecidas, incurriendo en actos de tipo vandálicos tales como el daño a la propiedad ajena, robos, desafío a la autoridad, consumo de sustancia psicoactiva, entre otros; siendo los varones los que presentan un valor de media mayor al de las mujeres. Así mismo, existen diferencias en la manera como los varones y mujeres perciben determinadas situaciones, por lo que serían las mujeres las más propensas a predecir de manera anticipada los sentimientos o intenciones de los demás; por lo tanto se presume que existe una manifestación diferenciada de las variables en cada grupo (hombres y mujeres).

Estos hallazgos reafirman lo planteado por Uribe, et al. (2016) cuyos resultados mostraron que los varones presentan mayores niveles de conducta antisocial tales como el uso de palabras soeces, el incumplimiento de las normas sociales, ausentismo escolar, entre otros. Esto confirma lo sustentado por Zuñe (2014), quien en una muestra de estudiantes del distrito de Carmen de la Legua Reynoso en Lima, concluye que existen diferencias significativas entre varones y mujeres, tanto en conductas antisociales como en delictivas, siendo los varones los más

propensos a realizar actos relacionados a estas variables; a su vez corrobora el hallazgo de Ponce (2003) quien afirma que los estudiantes varones cuentan con una mayor tendencia a mostrar conductas antisociales que las mujeres. Un aporte relacionado a estos hallazgos es el de Roncero, et al. (2016) quienes señalan que existen diversos estudios que demuestran que aquellos adolescentes que manifiestan una conducta antisocial, presentan a su vez un juicio moral no desarrollado, en donde la incidencia es más notoria en los adolescentes varones. Mediante un análisis de lo expuesto, podríamos definir que si bien los adolescentes varones son proclives a manifestar mayores conductas desadaptativas (antisociales o delictivas), la percepción alterada que conlleva a brindar una respuesta anticipada de los sentimientos o intenciones de otros, se convierte en un factor de riesgo para las adolescentes mujeres, pudiendo desarrollar un estado de alerta constante antes situaciones que perciban como amenazantes, siendo propensas de encontrar en la conducta desadaptativas de los de los varones, una respuesta idónea para su amenaza.

V. CONCLUSIONES

1. Existe correlación muy significativa a nivel medio entre la conducta antisocial – delictiva y determinados tipos de pensamientos automáticos tales como Pensamiento polarizado ($k^*=0.389$), Culpabilidad ($k^*=0.350$), Visión catastrófica ($k^*=0.375$), Interpretación del pensamiento ($k^*=0.329$), Falacia de cambio ($k^*=0.364$) y Filtraje ($k^*=0.343$).
2. Los estudiantes presentan un nivel medio en la variable Conducta antisocial según las variables sociodemográficas sexo, edad y convivencia, relacionados a manifestaciones en su comportamiento que provoquen el rompimiento de normas socialmente establecidas sin escatimar las consecuencias de sus actos.
3. Los estudiantes alcanzan un nivel medio en la variable Conducta delictiva de acuerdo a las variables sociodemográficas sexo, edad y convivencia, lo que indica que tienden a involucrarse en conductas que irrumpen los derechos de otras personas.
4. Respecto a los tipos de pensamiento automático, el 62.9% de los varones y el 64.2% de las mujeres presentan un nivel bajo en los pensamientos automáticos de tipo Polarizado; no obstante, el 45.7% de los estudiantes de 11 a 14 años alcanza un nivel promedio en el tipo Visión catastrófica, mientras que el 51.8% de los estudiantes de 15 a 18 años, alcanzan un nivel promedio en el tipo Interpretación del pensamiento.
5. Los estudiantes varones presentan un nivel de correlación significativa media a alta entre las variables Conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos, mientras que la relación de las variables en las mujeres es baja. Por otro lado, ambos grupos de edades (11 a 14 /15 a 18) presentan niveles de relación medio entre la conducta delictiva y los pensamientos automáticos de tipo Culpabilidad, Visión catastrófica, Interpretación del pensamiento y Falacia de cambio.
6. Los estudiantes varones y mujeres presentan un nivel medio de correlación significativa entre las variables conducta delictiva y los tipos de pensamiento automáticos, exceptuando la relación con los de tipo Personalización (en caso de los hombres y mujeres) y con los de tipo Pensamiento polarizado (solo en mujeres) donde se obtiene una relación baja.

7. Existe diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de la variable conducta antisocial – delictiva entre varones y mujeres; así como en los pensamientos de tipo Interpretación del pensamiento, donde se observa una diferencia significativa ($p < 0.05$) entre ambos sexos.
8. Desde el enfoque cognitivo social, vemos que la manifestación de determinadas conductas desadaptativas (antisocial-delictiva) se vinculan al procesamiento de información distorsionado que presentan los adolescentes, debido a determinados esquemas instaurados en las etapas de desarrollo anteriores.
9. Por otro lado, la manifestación de pensamientos automáticos podría considerarse como un factor predictivo de las conductas antisociales-delictivas, debido a los hallazgos obtenidos en donde se observa una correlación significativa entre diversos tipos de pensamientos.
10. Así mismo, la unificación de la variable conducta antisocial-delictiva podría medirse bajo un mismo concepto al que denominaríamos como conducta inadaptada, debido al comportamiento discordante a las normas establecidas, así como la dificultad que un individuo presenta para adaptarse a ellas. Además, dicho concepto desarrollaría el estudio del comportamiento desde el enfoque propuesto (cognitivo social) puesto a que se enfocaría en los patrones de comportamiento inadaptados (conducta), los factores internos (recursos cognitivos y esquemas de personalidad) y los factores desencadenantes (demanda ambiental) que generan la inadaptación.
11. Finalmente, los resultados del presente estudio podrían ser considerados dentro del análisis de otras variables tales como la agresividad, dinámica familiar, estilo de crianza recibida, riesgo social, dificultades en el aprendizaje entre otros, las cuales pueden estar orientadas a la comprensión y desarrollo de las conductas antisociales – delictivas.

VI. RECOMENDACIONES

1. Indagar en el estudio de las variables investigadas en los estudiantes de grados menores a fin de establecer coincidencias y diferencias entre ambos grupos.
2. Considerar los resultados mostrados para la elaboración de programa socio-educativos a fin de reducir los niveles de conductas antisociales – delictivas en los estudiantes.
3. Re-evaluar las variables estudiadas en un plazo no menor a 6 meses, con el fin de obtener una línea de tendencia acerca del acrecentamiento o disminución de los niveles registrados
4. Promover el estudio de variables relacionadas tales como la agresividad, la dinámica de familia, autoestima, dependencias, entre otros.
5. Hacer uso de los instrumentos empleados en la presente investigación, a fin de consolidar los valores de confiabilidad y validez de los instrumentos en la población limeña.

Referencias

- Alvarado, A. (2013). La violencia juvenil en América Latina. *Estudios sociológicos*, Vol. XXXI, pp. 229-258. Recuperado de <https://goo.gl/TD50Yd>
- Arroyo, L. (1993). *Estudios de criminología I*. España: Universidad de Castilla - La Mancha.
- Adrian, J. (s.f.). Aprendizaje y desarrollo de la personalidad. *Guía docente de la asignatura*. Castellón: Universitat Jaume I. Recuperado de <https://goo.gl/tgoenc>.
- Aspillaga, M. (2011). Creencias irracionales y estilo atribucional en un grupo de jóvenes abusadores de marihuana. (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperada de <https://goo.gl/rEQAXu>.
- Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de <https://goo.gl/7ADGqz>.
- Bandura, A. (1999). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Asian Journal of Social Psychology*. Vol.2, pp.21-41.
- Batlle, S. (2007). *Clasificación en paidopsiquiatría. Conceptos y enfoques: Enfoque cognitivo – conductual*. Barcelona: Col-legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya y Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de http://paidopsiquiatria.cat/files/enfoque_cognitivo_coductual.pdf
- Beck, A. (1967). *Depression: Clinical, experimental, and theoretical aspects*. New York: Harper & Row.
- Beck, A. (2003). *Prisioneros del odio: las bases de la ira, la hostilidad y la violencia*. España: Editorial Paidós.
- Beck, J. (2011). *Cognitive Behavior Therapy: Basics and Beyond*. New York: The Guilford Press.
- Bohórquez, J. (2011). *Personalidad y percepción en el alumno del estilo educativo del docente en el aula* (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Bonilla, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial en estudiantes de secundaria del distrito de Puente Piedra – 2014. *PsiqueMag*, Vol. 4 (1), pp.81-96.

- Cabrera, G., Gonzáles, J., Vargas, L. y Franco, L. (2012). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un centro de reclusión en el Quindío, periodo 2008-2010. *Psicogente*, Vol. 15 (27), pp. 168-177.
- Cassel, E. y Bernstein, D. (2007). *Criminal Behavior*. (2da ed.). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cuevas, M. (s.f.). *Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial*. México: Editorial Pax. En Silva, A. (*Conducta antisocial: un enfoque psicológico*).
- De Grief, E., Gaviria, P. y Restrepo, S. (s.f.). *La conducta agresiva y su relación con la conducta antisocial*. México: Editorial Pax. En Silva, A. (*Conducta antisocial: un enfoque psicológico*).
- Del Castillo, M. (2012). Los delincuentes no nacen se hacen: Bullying. EE.UU.: Palibrio.
- El Comercio. (13 de mayo de 2016). El preocupante aumento de los niños asesinos en América Latina. Obtenido de <http://goo.gl/OgPFwM>
- El Comercio. (13 de Noviembre de 2015). Estos son los distritos con más asaltos registrados en este año. Sociedad. Obtenido de <http://goo.gl/Sa5pwN>
- El Comercio. (16 de Setiembre de 2014). Sicarios juveniles: los casos más sonados en los últimos años. Sociedad. Obtenido de <http://goo.gl/Gs9kBt>
- El Comercio. (23 de setiembre de 2014). La delincuencia juvenil aumenta en Lima. Sociedad. Obtenido de <http://goo.gl/K4woIn>
- El Peruano. (6 de Setiembre de 2016). Violencia juvenil y políticas de seguridad. Obtenido de <http://www.elperuano.com.pe/noticia-violencia-juvenil-y-politicas-seguridad-40675.aspx>
- Eysenck, H. y Eysenck, M. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Ediciones Pirámides S.A.
- Fariña, F. Vásquez, M. y Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos, En *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional*. (15-54). México: Universidad de Guadalajara
- Feist, J. y Feist, G. (2007). *Teorías de la personalidad*. (6ta ed.). Madrid: Mc Graw Hill
- Figini, J. (2016). *Teoría de los sistemas mentales*. Indiana: AuthorHouse.

- García-Pablos, A. (2008). *Criminología: Fundamentos y principios para el estudio científico del delito, la prevención de la criminalidad y el tratamiento del delincuente*. Lima: Instituto Peruano de Criminología y Ciencias Penales.
- Garrido, E., Herrero, C. y Masip, J. (2001). *Teoría cognitiva social de la conducta moral y de la delictiva*. Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://goo.gl/WdsTwC>.
- Gay, L. y Airasian, P. (2003). *Educational research. Competencies for analysis and application* (7 ed.). New Jersey: Merrill Prentice Hall.
- Guzmán, P. (2012). Ideas irracionales y dimensiones de la personalidad en adolescentes con intento de suicidio. (Tesis de Maestría, Universidad Mayor de San Marcos). Recuperada de <https://goo.gl/YqjNOc>
- Hernández, N. y De la Cruz, J. (2007). *Manual de Psicoterapia Cognitivo-Conductual para Trastornos de la Salud*. Estados Unidos: Amerton International S.A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta ed.). México: Mc Graw Hill Education.
- Hernández, M. (12 de junio de 2016). Delincuencia juvenil en el Perú: las cifras van en aumento. Entrevistado por Fernanda Kanno. Recuperado de <http://goo.gl/P1L76R>
- Herrera, D., y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, XXIII (2), 201-2047. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/2317/2266>
- Huete, J. (26 de Abril de 2015). Ante la delincuencia juvenil. *El Mundo*, párr. 1-10. Recuperado de <https://goo.gl/gjKwV1>
- Jans, C. y Wilson, G. (2014). Conductas antisociales-delictivas y estilos de pensamiento en estudiantes de una institución educativa del distrito de Tumán, 2014. *Revista Paisan*. Vol. (5), 2. Recuperado de <https://goo.gl/xsXW2E>
- Jervis, G. (2005). *La depresión: dos enfoques complementarios*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Jesús, M. (2005). *Violencia juvenil exogrupal: hacia la construcción de un modelo causal*. Ministerio de Educación y Ciencia de España.

- Kline, P. (1993). *The Handbook of Psychological Testing*. London: Routhledge.
- Llanez, J. y Castro, M. (2010). *Cómo proteger a los preadolescentes de una vida con riesgos, Habilidades de prevención para padres y maestros*. México: Editorial Pax México.
- Loinaz, I. (2014). Distorsiones cognitivas en agresores de pareja: Análisis de una Herramienta de Evaluación. *Terapia Psicológica*, 32 (1), pp. 5-17. Recuperado de <https://goo.gl/B5wx3z>
- López, J. (2008). *Psicología de la delincuencia*. (2da ed.). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Melgosa, J. (1997). *Para adolescentes y padres*. Zaragoza: Editorial Safeliz.
- Méndez, C. y Rondón, M. (2012). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(1), 197-207. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=80624093014>.
- Millón, T. (2007). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Ministerio de Educación. Estadística de la Calidad Educativa [en línea]. Lima (fecha de consulta: 25 de setiembre de 2016). Disponible desde <http://escale.minedu.gob.pe/padron-de-iiie>
- Miscehl, W. (1998). *Teorías de la personalidad*. (4ta ed.). México: Mc Graw-Hill.
- Montserrat, S. (2015). Las distorsiones cognitivas de los delincuentes. Recuperado de <https://goo.gl/N0ex5q>
- Morales, J., Moya, M., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social*. (3ra ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Mori, P. (2002). *Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado*. (Tesis doctoral de psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Morueta, M. y Orozco, M. (2015). *Psicología de la violencia: causas y afrontamiento*. (2da ed.). México DF: Manual moderno.
- Nicolson, D. y Ayers, H. (2001). *Problemas de la adolescencia: Guía práctica para el profesorado y la familia*. España: Narcea Ediciones.
- Organización Mundial de la Salud. (Setiembre de 2016). Centro de Prensa. Violencia Juvenil. Recuperado de <https://goo.gl/BGb8Hc>

- Organización Mundial de la Salud (s.f.). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: sinopsis*. Ginebra.
- Ortiz, M. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. México: Pearson Educación.
- Ostrosky, F. (2008). *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro*. México DF: Quo.
- Otín, J. (2010). *Psicología criminal: técnicas aplicadas de intervención e investigación policial*. España: Lex Nova.
- Páramo, M. (2009). *Adolescencia y psicoterapia: análisis de significados a través de grupos de discusión (Vol. 234)*. España: Universidad de Salamanca.
- Pastor, M. (2014). *Psiquiatría Forense*. España: Universidad de Alicante.
- Paula, I. (2007). *¡No puedo más! Intervención cognitivo-conductual ante sintomatología depresiva en docentes*. Madrid: Wolters Kluwer S.A.
- Peña, E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperada de <https://goo.gl/3CfEVk>.
- Peña, E., y Andreu, J. (2012). Distorsiones cognitivas: una revisión sobre sus implicaciones en la conducta agresiva y antisocial. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 12, pp. 85-99. Recuperado de <https://goo.gl/7FO5mM>
- Perez, T. (2013). ¿Por qué los hombres presentan un comportamiento más agresivo que las mujeres? Por una antropología evolutiva del comportamiento agresivo. *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. Vol. 37 (1), s.p. Recuperado de <https://goo.gl/L2XSWD>
- Poliano-Lorente, A., Cabanyes, J. y Del Pozo, A. (2003). *Fundamentos de psicología de la personalidad*. Madrid: Ediciones Rialp S.A.
- Ponce, C. (2003). Conductas antisociales – delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de Lima Metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de Investigación en Psicología*. Vol. 6 (1), pp. 104-125.
- Prieto, J. y Martorell, J. (2002). *Fundamentos de psicología*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Puente, A. (2011). *Psicología contemporánea básica y aplicada*. Madrid: Ediciones Pirámide.

- Riofrio, J. y Villegas, M. (2016). Distorsiones cognitivas según niveles de dependencia emocional en universitarios – Pimentel. *Revista Paian*. (7), s.p. Recuperado de <https://goo.gl/R9cdGS>
- Risso, W. (2006). *Terapia cognitiva. Fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Bogota: Editorial Norma.
- Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30, pp.85-97. Recuperado de <https://goo.gl/3hGmfwb>
- Rodríguez, L. (2016). Conductas antisociales, entorno y autoestima en adolescentes mexicanos. *Trabajo social hoy*. (78), 7-27. Recuperado de <https://goo.gl/OyhBxd>
- Rojas, M. (2013). *Distorsiones cognitivas y conducta agresiva en jóvenes y adolescentes: Análisis en muestras comunitarias y de delincuentes*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperada de <http://eprints.ucm.es/23510/>
- Romero, F. (2001). *Aprendiendo Estadística*. Vol. (1). Lima: Universidad Ricardo Palma
- Roncero, D., Andreu, J. y Peña, M. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica 2016*. Vol. (26), 88-101.
- Ruiz, A., Díaz, M. y Villalobos, A. (2012). *Manual de técnicas de intervención cognitivo conductuales*. Bilbao: Desclée De Brouwer S.A.
- Ruiz, J. e Inbernon, J. (1996). Sentirse mejor: cómo afrontar los problemas emocionales con terapia cognitiva. Ubeda. Recuperado de <https://goo.gl/Ozhkoc>
- Sarason, I., & Sarason, B. (2006). *Psicopatología: psicología anormal - El problema de la conducta inadaptada*. México: Pearson Educación.
- Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. (2da ed.). México: Pearson Educacion.
- Seisdedos, N. (2004). *Manual A-D, Cuestionario A-D (Conductas Antisociales y Delictivas)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Serpa, A. (6 de junio, 2016). *Entrevista personal con Erik Perez*. Lima: Universidad César Vallejo.

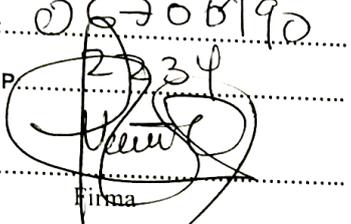
- Silva, A. (Ed). (2003). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. México: Editorial Pax México.
- Soutullo, C. (2009). *Manual de psiquiatría de niño y adolescente*. Madrid: Ed. Médica Panamericana.
- Spalding, F. (2012). *Teen mental health: antisocial behavioral*. New York: Rosen Publishing.
- Uribe, A., Sanabria, A. Orcasita, L. y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes Psicológicos*. Vol. (16), 2, pp. 103-119. Recuperado de <https://goo.gl/luG6OT>
- Vasta, R., Haith, M. y Miller, S. (2008). *Psicología Infantil*. (3ra ed.). Barcelona: Ariel Psicología.
- Yapko, M., Harari, C., Harari, J. (2007). *Para romper los patrones de la depresión: no tienes porqué sufrir para vivir*. México: Editorial Pax
- Zuñe, C. (2014). *Conductas antisociales y delictivas en un grupo de adolescentes escolares no infractores*. Manuscrito no publicado. Escuela académico profesional de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ANEXOS

Anexo 2. Revisión y autorización de los jueces

Opinión de aplicabilidad:	Aplicable []	Aplicable después de corregir <input checked="" type="checkbox"/>	No aplicable []
Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic:	Arteaga Rojas Bredman		
DNI:	076.37359		
CPsP:	14936		
Firma			
Especialidad del validador:	Perito Psicólogo clínico Forense		
<p>¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado. ²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo ³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo</p> <p>Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión</p>			

Mg. Bredman Arteaga Rojas

Opinión de aplicabilidad:	Aplicable []	Aplicable después de corregir <input checked="" type="checkbox"/>	No aplicable []
Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic:	Lic. Pedro J. Ucañan		
DNI:	06700190		
CPsP:	2034		
Firma			
Especialidad del validador:			
<p>¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado. ²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo ³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo</p> <p>Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión</p>			

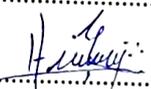
Lic. Pedro Ucañan Quiroz

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [X] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg / Lic: HERNANDEZ LOZANO MANUEL

DNI:..... 08482630

CPsP:..... 3718

..... 

Firma

Especialidad del validador:
..... PSICÓLOGO CLÍNICO - FORENSE

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Mg. Manuel Hernández Lozano

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [X] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. (Mg) / Lic: KOC MEDINA JOSE MANUEL

DNI:..... 09537339

CPsP:..... 2767

..... 

Firma

Especialidad del validador:
..... PSICÓLOGO FORENSE

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Mg. José Manuel Koc Medina

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic: Dara Navarro Guerrero

DNI: 06803311

CPsP: 18907

Dara Navarro G.
Firma

Especialidad del validador:
Psicología Forense

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Lic. Dara Navarro Guerrero

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic: Lic. Carrión Mendoza, Carlos Martín.

DNI: 45102917

CPsP: 19976

Carlos Martín M.
Firma

Especialidad del validador:
Psicólogo Forense

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Lic. Carlos Martín Carrión Mendoza

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic: *Noemí Iparraguirre Yaurivilca*

DNI: *41146466*

CPsP: *11993*

[Firma]
Firma

Especialidad del validador:
Neuropsicología

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Mg. Noemí Iparraguirre Yaurivilca

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic: *Luis Alejandro Rangel Babilonia*

DNI: *06100813*

CPsP: *8801*

[Firma]
Firma

Especialidad del validador:
Psicólogo Forense

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Lic. Luis Alejandro Rangel Babilonia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic:

DNI: 09453062

CPsP: 12258



SANDY MASSIEL TELLO LEÓN
 SOS. PNP
 PERITO PSICÓLOGA FORENSE
 C.P.S. P. 1725B

Especialidad del validador:

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Mg. Sandy Massiel Tello León

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg /Lic: Jhon Liberato Villanueva

DNI: 15357657

CPsP: 21320



 Firma

Especialidad del validador:
Psicólogo Forense Clínico. Neuropsicólogo.

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Lic. Jhon Liberato Villanueva

Anexo 3. Puntuación estandarizada por eneatis de los instrumentos

PUNTUACIONES ESTANDAR POR ENEATIPOS DEL CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES (A-D) OBTENIDO A TRAVES DE LA APLICACIÓN DE PRUEBA PILOTO

ENEATIPO	CONDUCTA ANTISOCIAL		CONDUCTA DELICTIVA	
	P.D.		P.D.	
1	-	1	-	8
2	2	11	9	11
3	12	21	12	14
4	22	31	15	17
5	32	40	18	20
6	41	50	21	23
7	51	60	24	26
8	61	70	27	29
9	71	-	30	-
MEDIA	36.43		19.5	
DS	19.5		6	

PUNTUACIONES ESTANDAR POR ENEATIPOS DEL INVENTARIO DE PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS OBTENIDO A TRAVES DE LA APLICACIÓN DE PRUEBA PILOTO

ENEATIPO	CULPABILIDAD		VISIÓN CATASTRÓFICA		INTERPRETACIÓN DEL PENSAMIENTO		FALACIA DE CAMBIO	
	P.D.		P.D.		P.D.		P.D.	
1	-	3	-	-2	-	-1	-	0
2	4	7	-1	1	0	1	1	1
3	8	11	2	3	2	3	2	3
4	12	16	4	6	4	6	4	4
5	17	20	7	9	7	8	5	5
6	21	24	10	11	9	10	6	7
7	25	28	12	14	11	12	8	8
8	29	33	15	16	13	14	9	10
9	34	-	17	-	15	-	11	-
MEDIA	18.7		8.25		7.63		5.75	
DS	8.61		5.216		4.21		2.778	

ENEATIPO	PERSONALIZACIÓN		FILTRAJE		PENSAMIENTO POLARIZADO	
	P.D.		P.D.		P.D.	
1	-	-2	-	-3	-	-1
2	-1	-1	-2	-1	0	0
3	0	0	0	0	1	1
4	1	1	1	1	2	2
5	2	2	2	3	3	3
6	3	2	4	4	4	4
7	3	3	5	6	5	5
8	4	4	7	7	6	6
9	5	-	8	-	7	-
MEDIA	2.27		3.07		3.42	
DS	1.625		2.804		2.011	

Anexo 4. Formato de asentimiento



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ASENTIMIENTO INFORMADO

Alumno:

.....

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es **Erik Roger Perez Vasquez**, interno de psicología de la Universidad César Vallejo – Lima. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre **Conducta antisocial-delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas**; y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración. El proceso consiste en la aplicación de tres pruebas psicológicas: **Conductas A-D (versión adaptada)**, **el Inventario de Pensamientos Automáticos (versión adaptada)** y **Cuestionario de agresión de Buss y Perry**. De aceptar participar en la investigación, afirmo haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas se me explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración.

Atte. Erik Roger Perez Vasquez

ESTUDIANTE DE LA EAP DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Yo

.....

con número de DNI: acepto participar en la investigación **Conducta antisocial-delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas** del señor Erik Roger Perez Vasquez

Día:/...../.....

.....
Firma

Anexo 5. Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas adaptado por medio de prueba piloto

CUESTIONARIO A-D

Versión adaptada

A continuación encontrarás diversas frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; las cuales es probable que Ud. haya realizado en algún momento. Lea cada frase y marque con un aspa según la frecuencia en que Ud. haya realizado dichas conductas, de acuerdo a la siguiente escala:

1: Nunca o Rara veces 2: Algunas veces 3: Frecuentemente 4: Siempre

Sus respuestas van a ser tratadas de manera confidencial, por lo que se le pide que responda con toda sinceridad. Evite dejar frases sin marcar.

Ítem	1	2	3	4
1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público	1	2	3	4
2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores	1	2	3	4
3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etc.)	1	2	3	4
4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle	1	2	3	4
5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido	1	2	3	4
6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos	1	2	3	4
7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche	1	2	3	4
8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes	1	2	3	4
9. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos	1	2	3	4
10. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos	1	2	3	4
11. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas	1	2	3	4
12. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etc.	1	2	3	4
13. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos	1	2	3	4
14. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques	1	2	3	4
15. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo	1	2	3	4
16. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido	1	2	3	4
17. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres	1	2	3	4
18. Me niego a hacer las tareas que me encargan	1	2	3	4
19. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas	1	2	3	4
20. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios	1	2	3	4
21. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado aunque sea por juego	1	2	3	4
22. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro	1	2	3	4
23. Planifico con anticipación para ver como entrar a una casa o lugar prohibido	1	2	3	4
24. He cogido algún objeto de un desconocido y me quede con ello	1	2	3	4
25. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad	1	2	3	4
26. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos	1	2	3	4
27. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando	1	2	3	4
28. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos	1	2	3	4
29. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona	1	2	3	4
30. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles	1	2	3	4
31. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga	1	2	3	4
32. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etc).	1	2	3	4
33. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad	1	2	3	4

Anexo 6. Inventario de pensamientos automáticos adaptado por medio de prueba piloto

INVENTARIO DE PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS

Versión adaptada

A continuación encontrará una lista de pensamientos que suelen presentar las personas ante diversas situaciones. Se trata de que valore la frecuencia con que usted suele presentarlos, siguiendo la escala que se presenta a continuación:

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Bastante veces 3: Con mucha frecuencia

Pensamientos	0	1	2	3
1. Yo tengo la culpa de todo lo que me pasa	0	1	2	3
2. Debería de estar bien y no tener estos problemas	0	1	2	3
3. Sé que tengo la razón y no me entienden	0	1	2	3
4. Es horrible que me pase esto	0	1	2	3
5. Siempre tendré este problema	0	1	2	3
6. Si me quisieran de verdad, no me tratarían así	0	1	2	3
7. Me siento culpable, y es por qué he hecho algo malo	0	1	2	3
8. Si tuviera más apoyo no tendría estos problemas	0	1	2	3
9. Otros tienen la culpa de lo que me pasa	0	1	2	3
10. No quiere reconocer que, estoy en lo cierto	0	1	2	3
11. Es insostenible, no puedo aguantar más	0	1	2	3
12. ¿Y si le pasa algo malo a la persona a quien quiero?	0	1	2	3
13. No me tratan como deberían hacerlo y me merezco	0	1	2	3
14. Debería recibir más atención y cariño de otros	0	1	2	3
15. No puedo soportar ciertas cosas que me pasan	0	1	2	3
16. Solamente me pasan cosas malas	0	1	2	3
17. Todo lo que hago me sale mal	0	1	2	3
18. Soy un desastre como persona	0	1	2	3
19. Mi vida es un continuo fracaso	0	1	2	3
20. ¿Y si me vuelvo loco y pierdo la cabeza?	0	1	2	3
21. No debería cometer esos errores	0	1	2	3
22. Soy incompetente e inútil	0	1	2	3
23. Nunca poder salir de esta situación	0	1	2	3
24. La gente hace las cosas mejor que yo	0	1	2	3
25. Sé que piensan mal de mi	0	1	2	3
26. ¿Y si tengo alguna enfermedad grave?	0	1	2	3
27. Si otros cambiaran su actitud yo me sentiría mejor	0	1	2	3
28. No hay derecho a que me traten así	0	1	2	3
29. Sé que me están mintiendo y engañando	0	1	2	3
30. Quiere hacerme daño	0	1	2	3
31. Aunque ahora sufro, algún día tendré mi recompensa	0	1	2	3
32. Ya vendrán mejores tiempos	0	1	2	3
33. Tarde o temprano me irán las cosas mejor	0	1	2	3
34. Si tuviera mejor situación económica no tendría estos problemas	0	1	2	3
35. Lo que me pasa es un castigo que me merezco	0	1	2	3
36. Soy inferior a la gente en casi todo	0	1	2	3

37. Si me siento triste es porque soy un enfermo mental	0	1	2	3
38. Si tengo estos síntomas es porque soy un enfermo	0	1	2	3
39. Soy un neurótico	0	1	2	3
40. Mis problemas dependen de los que me rodean	0	1	2	3
41. Soy una víctima de mis circunstancias	0	1	2	3
42. Tengo razón, y voy a hacer lo que me da la gana	0	1	2	3

Anexo 7. Ficha sociodemográfica

FICHA DE DATOS PERSONALES

Buen día estimado estudiante, le invitamos a rellenar la siguiente información.

Instrucciones. Te pedimos que contestes con la mayor sinceridad y rapidez posible a todas las preguntas de esta ficha. Te recordamos que no se trata de un examen, por lo que no existen respuestas correctas o incorrectas.

Presta atención a cada una de ellas y recuerde que sólo puedes elegir una sola alternativa. En caso tuviera alguna duda, consúltela con el evaluador

En los espacios en blanco responda con letra legible y marque con un aspa (X) en caso tenga que elegir una opción en su respuesta.

APELLIDOS Y NOMBRES					
EDAD		SEXO	1. Masculino	2. Femenino	
COLEGIO					
GRADO			TURNO	1. Mañana	2. Tarde
VIVE CON	1. Ambos padres	2. Mamá	3. Papá	4. Apoderado	5. Solo
CONDICIÓN CIVIL DE LOS PADRES			1. Casados	2. Convivientes	3. Separados
Distrito de procedencia					
Lugar de nacimiento	1. Lima	2. Provincia			

Muchas Gracias

Anexo 8. Resultados de los tipos de pensamiento automáticos según el sexo y edad

Resultados según sexo

Sexo	Nivel	Tipos de pensamientos automáticos													
		Culpabilidad		Visión Catastrófica		Interpretación del Pensamiento		Falacia de cambio		Personalización		Filtraje		Pensamiento Polarizado	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Masculino	Bajo	73	52.1	53	37.9	69	49.3	52	37.1	39	27.9	76	54.3	88	62.9
	Medio	56	40	76	54.3	63	45	54	38.6	63	45	53	37.9	45	32.1
	Alto	11	7.1	11	7.9	8	5.7	34	24.3	38	27.1	11	7.9	7	5
Femenino	Bajo	105	48.8	77	35.8	81	37.7	84	39.1	64	29.8	107	49.8	138	64.2
	Medio	85	39.5	93	43.3	108	50.2	95	44.2	96	44.7	88	40.9	65	30.2
	Alto	25	11.6	45	20.9	26	12.1	36	16.7	55	25.6	20	9.3	12	5.6

Resultados según edad

Edad	Nivel	Tipos de pensamientos automáticos													
		Culpabilidad		Visión Catastrófica		Interpretación del Pensamiento		Falacia de cambio		Personalización		Filtraje		Pensamiento Polarizado	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
11 a 14	Bajo	71	55	53	41.1	65	50.4	55	42.6	41	31.8	64	49.6	87	67.4
	Medio	46	35.7	59	45.7	54	41.9	52	40.3	54	41.9	57	44.2	38	29.5
	Alto	12	9.3	17	13.2	10	7.8	22	17.1	34	26.4	8	6.2	4	3.1
15 a 18	Bajo	107	47.3	77	34.1	85	37.6	81	35.8	62	27.4	119	52.7	139	61.5
	Medio	95	42	110	48.7	117	51.8	97	42.9	105	46.5	84	37.2	72	31.9
	Alto	24	10.6	39	17.3	24	10.6	48	21.2	59	26.1	23	10.2	15	6.6

Anexo 9. Resultados de los tipos de pensamiento automáticos según el estado de convivencia

Convivencia	Nivel	Tipos de pensamientos automáticos													
		Culpabilidad		Visión Catastrófica		Interpretación del Pensamiento		Falacia de cambio		Personalización		Filtraje		Pensamiento Polarizado	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Con ambos Padres	Bajo	92	50.3	75	41	79	43.2	70	38.3	54	29.5	102	55.7	112	61.2
	Medio	76	41.5	87	47.5	90	49.2	67	36.6	82	44.8	70	38.3	65	35.5
	Alto	15	8.2	21	11.5	14	7.7	46	25.1	47	25.7	11	6	6	3.3
Solo con madre	Bajo	59	48.8	38	31.4	51	42.1	49	40.5	34	28.1	60	49.6	81	66.9
	Medio	49	40.5	59	48.8	57	47.1	60	49.6	57	47.1	50	41.3	34	28.1
	Alto	13	10.7	24	19.8	13	10.7	12	9.9	30	24.8	11	9.1	6	5
Solo con padre	Bajo	14	53.8	8	30.8	14	53.8	9	34.6	8	30.8	10	38.5	18	69.2
	Medio	8	30.8	13	50	9	34.6	12	46.2	9	34.6	12	46.2	6	23.1
	Alto	4	15.4	5	19.2	3	11.5	5	19.2	9	34.6	4	15.4	2	7.7
Apoderado	Bajo	10	50	8	40	6	30	7	35	6	30	8	40	11	55
	Medio	7	35	7	35	11	55	10	50	9	45	8	40	5	25
	Alto	3	15	5	25	3	15	3	15	5	25	4	20	4	20
Solo	Bajo	3	60	1	20	0	0	1	20	1	20	3	60	4	80
	Medio	1	20	3	60	4	80	0	0	2	40	1	20	0	0
	Alto	1	20	1	20	1	20	4	80	2	40	1	20	1	20

Anexo 10. Cartas de presentación y recepción a las instituciones educativas participantes



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

fb/ucv.peru
@ucv_peru
#saliradelante
ucv.edu.pe

"Año del Buen Servicio al Ciudadano"

Los Olivos, 08 de Mayo de 2017

CARTA N° 088-2017/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Señor Mgtr.
Fernando Rodríguez Escudero
Director
I.E. San Felipe
Jr. Pacífico S/N Urb. San Felipe – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. PEREZ VASQUEZ ERIK ROGER, estudiante de la Carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: "CONDUCTAS ANTISOCIALES – DELICTIVAS Y PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DEL SECTOR BAJO DE COMAS", agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su Dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Daniela L. Cubas Romero
Directora de Escuela
Profesional de Psicología
Filial Lima – Campus Lima Norte

TCR/CCB



LIMA NORTE Av. Alfredo Mendiola 6232, Los Olivos. Tel.:(+511) 202 4342 Fax.:(+511) 202 4343
LIMA ESTE Av. del Parque 640, Urb. Canto Rey, San Juan de Lurigancho Tel.:(+511) 200 9030 Anx.:2510
ATE Carretera Central Km. 8.2 Tel.:(+511) 200 9030 Anx.: 8184
CALLAO Av. Argentina 1795 Tel.:(+511) 202 4342 Anx.: 2650.



"Año del Buen Servicio al Ciudadano"

Los Olivos, 08 de Mayo de 2017

CARTA N° 087-2017/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Señor Mgtr.
Jorge Raul Yaringaño Mayta
Director
I.E. Esther Festini de Ramos Ocampo
Av. Tupac Amaru N° 1526 – Comas

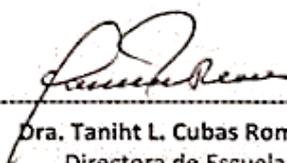
Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. PEREZ VASQUEZ ERIK ROGER, estudiante de la Carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: "CONDUCTAS ANTISOCIALES – DELICTIVAS Y PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DEL SECTOR BAJO DE COMAS", agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su Dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,


Dra. Taniht L. Cubas Romero
Directora de Escuela
Profesional de Psicología
Filial Lima – Campus Lima Norte

TCR/CCB



LIMA NORTE Av. Alfredo Mendiola 6232, Los Olivos. Tel.:(+511) 202 4342 Fax.:(+511) 202 4343
LIMA ESTE Av. del Parque 640, Urb. Canto Rey, San Juan de Lurigancho Tel.:(+511) 200 9030 Anx.:2510.
ATE Carretera Central Km. 8.2 Tel.: (+511) 200 9030 Anx.: 8184
CALLAO Av. Argentina 1795 Tel.:(+511) 202 4342 Anx.: 2650.



Los Olivos, 11 de Mayo de 2017

CARTA N° 130-2017/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Señora Dra.
Valenzuela Moncada Carolina
Directora
I.E. Comercio 62 Almirante Miguel Grau
Jr. León Pinelo N° 230

Presente.

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. PEREZ VASQUEZ ERIK ROGER, estudiante de la Carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: "CONDUCTAS ANTISOCIALES – DELICTIVAS Y PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS EN ESTUDIANTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DEL SECTOR BAJO DE COMAS", agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su Dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



[Firma]
Dra. Yanely L. Cubas Romero
Directora de Escuela
Profesional de Psicología
Filial Lima – Campus Lima Norte

[Firma]
6/02/10/17
TCR/MDP

LIMA NORTE Av. Alfredo Mendiola 6232, Los Olivos. Tel.:(+511) 202 4342 Fax.:(+511) 202 4343
LIMA ESTE Av. del Parque 640, Urb. Canto Rey, San Juan de Lurigancho Tel.:(+511) 200 9030 Anx.:2510.
ATE Carretera Central Km. 8.2 Tel.:(+511) 200 9030 Anx.: 8184
CALLAO Av. Argentina 1795 Tel.:(+511) 202 4342 Anx.: 2650.

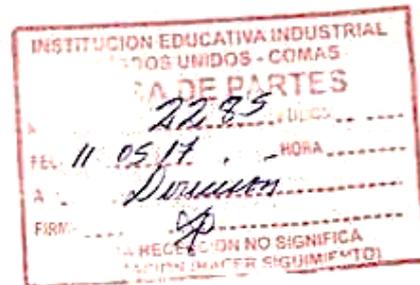


"Año del Buen Servicio al Ciudadano"

Los Olivos, 08 de Mayo de 2017

CARTA N° 089-2017/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Señor Mgtr.
Juan Saguma Zegarra
Director
I.E. Estados Unidos
Av. El Maestro Peruano S/N – Comas



Presente.-

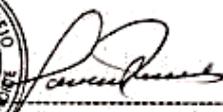
De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. **PEREZ VASQUEZ ERIK ROGER**, estudiante de la Carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: **"CONDUCTAS ANTISOCIALES – DELICTIVAS Y PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DEL SECTOR BAJO DE COMAS"**, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su Dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,




Priscilla L. Cubas Romero
Directora de Escuela
Profesional de Psicología
Filial Lima – Campus Lima Norte

TCR/CCB

LIMA NORTE Av. Alfredo Mendiola 6232, Los Olivos. Tel.:(+511) 202 4342 Fax.:(+511) 202 4343
LIMA ESTE Av. del Parque 640, Urb. Canto Rey, San Juan de Lurigancho Tel.:(+511) 200 9030 Anx.:2510.
ATE Carretera Central Km. 8.2 Tel.:(+511) 200 9030 Anx.: 8184
CALLAO Av. Argentina 1795 Tel.:(+511) 202 4342 Anx.: 2650.

Anexo 11. Matriz de consistencia

Título: Conducta antisocial - delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas

PROBLEMA	OBJETIVOS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	POBLACIÓN	DISEÑO Y TIPO
<p>Problema General ¿Cuál es la correlación entre las conductas antisociales - delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas?</p>	<p>Objetivo General Determinar la correlación entre la conducta antisocial - delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas.</p>	Conducta antisocial - delictiva	Conducta Antisocial	Conductas en los adolescentes escolares de tipo antisocial	Todos los escolares de secundaria de las instituciones públicas de Comas	Diseño no experimental de tipo transeccional correlacional (Hernández., et al., 2014)
	<p>Objetivos Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> •Describir la conducta antisocial en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo, edad y convivencia •Describir la conducta delictiva en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo, edad y convivencia •Describir los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad. •Identificar la correlación entre la conducta antisocial y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad. •Identificar la correlación entre las conductas delictiva y los tipos de pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo y edad. •Identificar si existen diferencias en la conducta antisocial - delictiva y los pensamientos automáticos en estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo del distrito de Comas en función del sexo 		Conducta delictiva	Conductas en los adolescentes escolares de tipo delictivo	<p>UNIDAD DE ANÁLISIS 4595 escolares de secundaria de cuatro Instituciones Educativas ubicadas en el sector bajo de Comas</p>	<p>NIVEL Básico</p> <p>METODO Hipotético-deductivo.</p> <p>INSTRUMENTOS -Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D de Seisdedos validado por prueba piloto</p> <p>-Inventario de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Luján validado por prueba piloto</p>
		Pensamientos Automáticos	Filtraje Pensamiento polarizado Sobregeneralización Interpretación del pensamiento Visión catastrófica Personalización Falacia de control Falacia de justicia Razonamiento emocional Falacia de cambio Etiquetas globales Culpabilidad Los debería Falacia de Razón Falacia de recompensa divina	Pensamientos automáticos en adolescentes escolares	<p>MUESTRA 353 escolares del nivel secundaria pertenecientes a la población objetivo de estudio</p>	